

# EL ECO DE ESPAÑA,

## DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: 12 rs. al mes en la administración, y 14 en las librerías.—Provincias: 16 rs. al mes, y 45 por trimestre en casa de los comisionados, y 14 rs. al mes y 42 rs. trimestre en la administración.—En el extranjero: 70 rs. trimestre, y 160 semestral, y 320 un año.—Pagos de suscripción.—Madrid: En la Administración, Carrera de San Jerónimo 43, principal, y en las librerías de Moro, Puerta del Sol; La Publicidad, Passage de Mathieu, y López, calle del Carmen.

PROVINCIALES.—En las principales librerías.—Ultramar: Santiago de Cuba, D. Juan Langier.—Manila, Spes. Ranuy y Giran.—Gran Canaria, D. Amador Martínez de Escobar.—Puerto-Rico, D. Ballier y compañía 20, rue de la Baugne.—Mr. Leclivert, Notre Dame des Victoires.—Londres, M. Thomas, Catherine Street.

GIBRALTAR, D. Manuel R. Pittó.—LISBOA, D. José dos Pobres.

### ACTOS OFICIALES.

#### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

(La Gaceta de hoy no contiene ninguna disposición importante.)

### CORREO ESTRANJERO.

#### DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Londres 8.—La recepción de la futura princesa de Gales, ha sido espléndida.

Despachos de Varsovia anuncian la dispersión de muchas bandas de insurrectos.

Menotti Garibaldi ha pasado por Berna, dirigiéndose a Polonia.

Turin 7.—Se cree que el gobierno combinará el empréstito por contratos particulares y suscripción pública.

Trieste 7.—El cónsul de Baviera en Atenas está preso a causa de la conspiración descubierta para restablecer la dinastía.

El comisario superior de las islas Jónicas prohibió en Corfú un meeting en favor de la anexión a Grecia.

Varsovia 7.—Se ha atribuido falsamente un nuevo triunfo a Dragomirski, el cual murió en un combate el 22 de febrero.

En Myslow los insurgentes huyeron al primer cañonazo.

Las tropas les perseguían. Atacada una de las bandas de los insurgentes cerca de Karezow, dejó mas de cien muertos en el campo.

Cracovia 7.—Los movimientos militares de los voluntarios están dirigidos con gran acierto, y los rasos se batan con desahogo.

Berlín 7.—Los gabinetes de París y Londres han invitado a Prusia a tomar parte en una conferencia relativa a la cuestión de Polonia.

Londres 7.—Dice el Morning Post que el emperador de Austria es quien tiene en su mano los destinos futuros y la suerte de Polonia.

El rey de los belgas ha aceptado la misión de arbitro en la cuestión inglesa con el Brasil.

#### ISTMO DE SUEZ.

La falta de espacio nos obligó ayer a retirar de la imprenta la siguiente curiosa correspondencia, publicada en el *Diario de la union de los dos mares*. En ella se presenta el estado en que se encuentran las obras de este gigantesco proyecto, llamado a causar una verdadera revolución comercial. Dice así:

«Alejandría 23 de febrero.—Las obras del canal marítimo continúan con la mayor actividad, juntamente con las del canal de agua dulce. La zanja queda abierta en el monte de Serapeum; entre el lago Timsah y el mar Rojo. El canal de agua dulce dirigido hacia Suez, da ya la vuelta alrededor de los lagos Amargos.»

«El parte telegráfico anterior no hace sino confirmar las indicaciones que se nos han dirigido en cartas particulares. Todo, en efecto, marcha en la línea de las obras con la regularidad, el orden y la actividad mas satisfactoria. Podemos, sin embargo, añadir algunos pormenores mas completos y circunstanciados a los que contiene el parte telegráfico.»

«En ambas orillas del canal de agua dulce, desde Ras-el-Quady a Dofieh, los cultivos se desarrollan con una rapidez que sorprende todas las esperanzas. Las cifras siguientes, que son exactas, pero mitán formarse una idea de ello. En setiembre último, las concesiones hechas en esta parte de las posesiones de la compañía, se elevaban a 777 feddans, y en enero escieden de 2,500. Por consiguiente, la superficie de los cultivos casi ha cuadruplicado en el espacio de unos cuatro meses, y este movimiento está muy lejos de disminuir.»

Cada día se solicitan nuevas concesiones de terreno por las tribus nómadas de las comarcas vecinas, deseadas de fijarse en el territorio, en el cual se encuentra a la vez protección, seguridad y justicia. Es, nos dice un testigo ocular, un espectáculo que conmueve y sorprende el que se presenta a la vista al bajar de Tell-el-Kebir a Timsah. A cierta distancia descubrense todavía las desoladas orillas del inmenso desierto, mientras que ambas orillas del canal verdan con las plantaciones de trigo y cebada.

De vez en cuando véanse en estos campos, sembrados por primera vez, cultivadores con sus bestias de carga. Sobre los linderos se levantan las cabanas que han construido para guarecerse en ellas con sus familias, y alguna que otra vez se descubre un beduino trabajando en la orilla del canal para llevar a los terrenos que ha preparado las fecundantes aguas del Nilo que aquel le ofrece sin tasa.

Barcas de todas dimensiones, ora remolcadas por camellos, ora empujadas por el viento que hinchaba las blancas velas, llenan y alegraban el paisaje, antes tan triste y árido, y el cultivador, y el navegante se contemplan, al parecer, admirados de encontrarse, con el remo o el azadón en la mano, en unos sitios que creyeron destinados para siempre a la soledad y a la esterilidad.

«Nuestros lectores saben ya que, desde mediados de enero, el canal de agua dulce que terminaba en Neftche, desde donde debía dirigirse a Suez, ha sido prolongado hasta la ciudad de Timsah, cuyo frente baña hoy, separado del lago de este nombre por una estrecha faja de tierra. Desde este momento Timsah, por medio de esta vía acuática, ha estado en continua y directa comunicación con el Cairo, Alejandría y el valle del Nilo. Bastará un hecho para dar una idea exacta de importancia y de la facilidad de esta navegación. Últimamente un buque conducía a Alejandría un cargamento de grandes tubos de hierro fundido, encargados a Inglaterra para construir el conducto que desde Timsah debe distribuir el agua dulce a los diferentes campamentos de Norte hasta Puerto-Said. Este cargamento, desembarcado en Alejandría, fué trasladado a las grandes barcas del Nilo; después de atravesar el Mahomdié y el Nilo, llegaron a Timsah sin inconveniente y lo depositaron allí en tierra con tanta rapidez, que la misma noche de su llegada se hicieron a la vela para regresar a Alejandría.»

«Al propio tiempo, el canal proporciona a la ciudad el agua dulce con tanta abundancia que Timsah, en medio del desierto, es al presente una de las poblaciones mejor provistas de agua del mundo. Por delante de la puerta de las casas pasa una pequeña corriente de agua viva, y la hay también para la fuentes del patio de cada morada. Se están practicando los trabajos necesarios para regar todos los terrenos bajos del desierto de la meseta de Timsah, y esta misma meseta se verá fertilizada por medio de una bomba de poca fuerza que subirá el agua a esta altura con un gasto muy limitado.»

Sin embargo, el lago Timsah, alimentado por dos afluentes, el uno que llega del Mediterráneo por la trinchera del desmonte de El-Guisir, al taller número 6, y el otro procedente del canal de agua dulce por una vertiente formada en Neftche, se llena a ojos vistas. El lago presenta ya una vasta extensión de agua, en cuyo extremo se descubre la trinchera del canal marítimo que se dirige a Tousson, y mas allá, a la izquierda, los médanos que coronan el lago, y a la derecha el Dagebel-Mariam, lleno de recuerdos bíblicos. Una correspondencia de Timsah dice que el lago es ya navegable.

«En esta región se han hecho ya dos descubrimientos importantes: una cantera que contiene cerca de 300,000 metros cúbicos de piedra desmenuada en una de las alturas bañadas por el lago, designada con el nombre algún tanto montañés de *Altura de las hienas*. Esta cantera se encuentra en completa explotación. Mas cerca todavía de la ciudad, en el taller número 6, cerca del canal marítimo, se ha reconocido otra cantera de 80,000 metros cúbicos.»

La población de Timsah posee, pues, la seguridad de tener económicamente a su disposición, y muy cerca todos los materiales necesarios para sus construcciones.

Mas de una vez hemos hablado de la conducción del agua hasta Puerto-Said, cuya construcción fué confiada a M. Lasseron. Este contratista prosigue sus trabajos con la mas laudable actividad. En este momento el agua debe haber llegado hasta el pueblo de El-Guisir y se prolongará pronto hasta el lago Ballah, en donde seguirá las orillas del canal marítimo para llegar a Kantara, a Ras-el-Ech y a Puerto-Said.

«En cuanto a prolongación del canal marítimo y del canal de agua dulce hacia Suez, nada tenemos que añadir a las noticias que nos comunicó el parte telegráfico de 23 de febrero. Unicamente debemos manifestar nuestra firme convicción de que hacia fines de junio, lo mas tarde, Suez poseerá por último el beneficio del agua dulce que no ha disfrutado nunca desde que existe, y que en dicha época quedará establecida la primera comunicación en toda la línea desde el Mediterráneo al Mar Rojo.»

Con este objeto se están disponiendo las esclusas que deben unir en Timsah el canal marítimo al canal de agua dulce que va a pasar por el pie de la magnífica cantera de Dagebel-Geneffé, al dirigirse a Suez, preparando así la explotación de esta línea que debe llevar a las escolleras de Puerto-Said la piedra de Dagebel-Geneffé, y transportar de Puerto-Said a Suez el carbón necesario para los buques de vapor que naveguen en el mar Rojo.

Otro proyecto preocupa también muy seriamente a los ingenieros de la compañía. En nuestro número del 15 de enero, contestando a los ataques de *El Times*, que nos acusaba de querer absorber las aguas interiores necesarias al cultivo del Egipto, tratábamos de demostrarle que la compañía no ha hecho mas que usar de su derecho, derecho común a todos, sirviéndose para sus transportes de los canales intermediarios entre el Nilo y Zagazig. Pues bien, creemos que este pretendido perjuicio desaparecerá también muy pronto.

«En la actualidad se hacen los estudios para el establecimiento de un nuevo canal que arraque las aguas del Zafarani, enfrente del Cairo, y que vaya a encontrar la punta del canal de agua dulce en Ras-el-Quady. Este canal, solicitado con mucha instancia por los pueblos situados sobre sus orillas, está destinado a atravesar tierras de gran fertilidad, cuya irrigación es ahora muy difícil, y la venta de sus aguas cubrirá ampliamente el interés y la amortización de los gastos, al mismo tiempo que asegura a la compañía en todo tiempo, y en todas las eventualidades, la alimentación y la navegación de su canal de agua dulce hasta el mismo Suez.»

«En cuanto al canal marítimo, he aquí ya el desmonte de Serapeum atacado, y después de esta última y segura victoria, no le faltará mas que atravesar la llanura de Suez para llegar al otro mar. Si no estamos mal informados, este trabajo se hará desde el principio en mas vasta escala, que en la parte ya ejecutada del canal marítimo. Con el objeto de facilitar lo mas pronto posible el paso de las aguas del mar Rojo a los lagos Amargos, creemos que se ha concebido el proyecto de abrir la trinchera en dicha llanura con una anchura de ochenta metros sobre cinco de profundidad. Cosa es esta que no tardaremos mucho tiempo en saber. De todos modos, la abertura del canal de agua dulce, terminada en esta época, secundará de una manera especial la facilidad y la celeridad de esta obra.»

«Creemos también que en los meses próximos se concentrarán los principales esfuerzos de los trabajadores en la prolongación del canal de agua dulce hasta Suez; este será un gran servicio prestado a la vez a los habitantes de esta población y al Egipto entero.»

Se podrá juzgar de la importancia de aquel servicio, sabiendo que el gobierno egipcio está obligado a conducir, haciendo grandes gastos, el agua del Nilo a Suez por medio de wagones-cisternas transportados por el camino de hierro, y aun cuando, a consecuencia de este gasto, el agua sea cedida a los habitantes a un precio muy elevado, el gobierno egipcio pierde a pesar de eso 100,000 francos anuales en esta operación.

«En tanto que a la otra parte del lago Timsah las obras asumen tan vasto desarrollo, reciben también su impulso en Puerto-Said y en las partes superiores del canal marítimo que se extiende desde este punto hasta Kantara. La rectificación de la línea entre el lago Manzaleh y el lago Ballah está terminada, y las dragas trabajan profundizando el canal y fortificando las orillas a lo largo del Manzaleh.»

Podemos desde luego, confirmar también las esenciales disposiciones del nuevo virey a favor del canal de Suez, y el interés que tiene la realización de una obra destinada a hacer la prosperidad del Egipto. No creemos excedernos afirmando que respecto a este punto reina un completo acuerdo entre S. A. y M. Fernando de Lesseps, que todas las obligaciones contraídas por Mohammed-Said serán lealmente satisfechas por su ilustrado sucesor, y que el mundo civilizado trasladará a Ismail, por haber continuado y terminado esta obra, la popularidad de la cual, tanto en vida como después de su muerte, tantas pruebas dió el príncipe generoso que como su iniciativa.»

«La Memoria que desde Turin ha dirigido el marqués de Frías a Mr. Fould, ministro de Hacienda de Francia, es la que a continuación verán nuestros lectores. Con toda la frialdad del cálculo, está espuesta la apurada situación del Tesoro de Turin, que según la Memoria no le queda mas recurso que el de la bancarrota.»

«El marqués de Frías se expresa en estos términos: «A Mr. Fould, ministro de Hacienda en París.»

Turin 5 de enero de 1863.—Del conjunto de documentos oficiales que tuve ayer el honor de remitir a V. E., resulta que, conforme a sus propios cálculos, el gobierno italiano se encontrará al finalizar el corriente año económico en desembolso de unos ochocientos millones de francos, debiéndose agregar a esto que el presupuesto de gastos que luego tiene ante sí, se eleva a 900 millones también de francos, y como el total de ingresos positivos solo asciende a 525 millones, de los cuales solo el ministerio de Hacienda consume 375, resulta que para atender a todos los demás ministerios, quedan únicamente 150 millones.

Pero aún estas cifras no son lo que aparecen: sin embargo, en prueba de imparcialidad las he aceptado como exactas, y solo he dirigido observaciones acerca de lo que en ellas se ha omitido. No consintiendo a Italia su riqueza realizar una política de gran potencia para evitar el peligro que la amenaza, necesitaba cambiarse de raíz, pero como no lo hará, urge que desde ahora mismo procuremos poner a cubierto nuestros intereses, que se encuentran mas comprometidos en los negocios italianos de lo que convenia.

Ajustándose a las instrucciones de V. E., el señor Sartiges escribió a este gobierno a que reorganizar la administración de la Hacienda, no exigiendo a los contribuyentes sino lo que realmente pueden dar, y reduciendo su ejército y marina hasta ponerlos al nivel de la armonía con los recursos del Estado. El gobierno prometió de largo, respecto al primer punto; pero se negó rotundamente a reformar nada en el segundo.

También dijo que aceptaba la oferta que se le hacía de enviar algunos empleados nuestros, cuya inteligencia contribuiría poderosamente a reorganizar los diferentes ramos administrativos; pero este dicho del gobierno no llegará nunca a hecho, y V. E. puede tener por indudable que su oferta no será aceptada. El pretexto con que el gobierno se disculpa, son los celos y rivalidades que surgirían entre los empleados de aquí y los nuestros.

No es esto decir que este gobierno se resistirá a reorganizar su administración, pues que está mejor que nadie persuadido de la cuenta que le tocará, especialmente uniformar el sistema en todos los ramos en donde le sea posible hacerlo. Tampoco se negará a regularizar las contribuciones vigentes ni a crear otras; pero lo que el Parlamento otorgará sin regates, lo niegan las poblaciones rurales sin alharacas; pues para no pagar, se limitan a no dar un cuarto, y el gobierno no tiene mas remedio que plegarse a este género de oposición, porque tiene convencimiento íntimo de que si estirase la cuerda, lo que hasta ahora solo es apatía política, se convertiría en hostilidad abierta.

Además, ¿qué sacrificios puede exigirse a unas poblaciones cuyo salario medio no pasa de 60 centimos, y en muchas, como en algunas napolitanas, ni aun llega a 40?

Esto es verdaderamente ilustrado, por más que deseen acrecentamiento de la riqueza pública, opinan que aquel tiempo está aún muy lejano, y por consiguiente que no está también el aumento equitativo en los ingresos.

La situación puede compendiarse en dos palabras: imposibilidad absoluta para aumentar los actuales ingresos; negativa tenaz a toda proposición para hacer economías. Esto es, empeño decidido de seguir una política cuyo término infalible es la bancarrota.

La catástrofe es inevitable, y solo podrán alejarla mas o menos días los empréstitos y otras combinaciones de moralidad muy dudosa. Esta circunstancia hay la ventaja de que aquí lo asusta; así como visto como el Sr. Sella, aunque en la apariencia aspira únicamente a proporcionarse un empréstito sobre las rentas futuras, de 35 millones de francos, en realidad quería con esta medida asentar las bases para realizar en lo porvenir empréstitos forzados.

«Sa sucesor Minghetti, que es menos inteligente, ¿será mas escrupuloso?

«¿Qué arbitrios se presentan para evitar los empréstitos? Fuera de la emisión de bonos del Tesoro, ya gastada, no hay otros recursos que la venta de los ferro-carriles del Estado, cuyo total producto se espera que ascenderá a 150 millones, y la venta de bienes nacionales, que producen unos doce millones y medio de renta.

Pero todo esto debe haber quedado consumido en 1862.

También se habla de vender los bienes de la Iglesia, las comunidades y demas manos muertas; pero el producto de estos bienes no ingresará íntegro en el Tesoro, como ha ingresado el de los otros bienes, por la razón de que no pueden ser tomados sino a título oneroso; es decir, indemnizando con pensiones a sus poseedores. Hecho esto, se escaparía mal que bien del día; pero las ventas que se crean gravarían de tal modo el día de mañana, que la catástrofe ganaría en intensidad lo que perdiera en premura.

Pero hay mas: ¿en donde podrían aquí ir a buscar especuladores que estuvieran bastante reñidos con sus propios intereses para coadyuvar a esta especie de negocios? Por ventura, los ejemplos de España y Portugal no están allí demostrando con elocuencia irresistible, cuáles son los resultados mas probables a operaciones de esta clase?

Y aun no queda en esto; pues semejante combinación, legítima o ilegítima, no puede hacerse sin obtener un adelanto, y no lojo, de fondos. Así, en efecto, se ha pensado, y para ello se cuenta con la plaza de París, de la cual se espera obtener los fondos directos o indirectamente.

Entretanto aquí no se oye hablar sino de formación de campamentos, de preparativos contra Austria, y de la creación de una marina formidable; y aunque no metiendo tanto ruido, también hay

embargo, en prueba de imparcialidad las he aceptado como exactas, y solo he dirigido observaciones acerca de lo que en ellas se ha omitido. No consintiendo a Italia su riqueza realizar una política de gran potencia para evitar el peligro que la amenaza, necesitaba cambiarse de raíz, pero como no lo hará, urge que desde ahora mismo procuremos poner a cubierto nuestros intereses, que se encuentran mas comprometidos en los negocios italianos de lo que convenia.

Ajustándose a las instrucciones de V. E., el señor Sartiges escribió a este gobierno a que reorganizar la administración de la Hacienda, no exigiendo a los contribuyentes sino lo que realmente pueden dar, y reduciendo su ejército y marina hasta ponerlos al nivel de la armonía con los recursos del Estado. El gobierno prometió de largo, respecto al primer punto; pero se negó rotundamente a reformar nada en el segundo.

También dijo que aceptaba la oferta que se le hacía de enviar algunos empleados nuestros, cuya inteligencia contribuiría poderosamente a reorganizar los diferentes ramos administrativos; pero este dicho del gobierno no llegará nunca a hecho, y V. E. puede tener por indudable que su oferta no será aceptada. El pretexto con que el gobierno se disculpa, son los celos y rivalidades que surgirían entre los empleados de aquí y los nuestros.

No es esto decir que este gobierno se resistirá a reorganizar su administración, pues que está mejor que nadie persuadido de la cuenta que le tocará, especialmente uniformar el sistema en todos los ramos en donde le sea posible hacerlo. Tampoco se negará a regularizar las contribuciones vigentes ni a crear otras; pero lo que el Parlamento otorgará sin regates, lo niegan las poblaciones rurales sin alharacas; pues para no pagar, se limitan a no dar un cuarto, y el gobierno no tiene mas remedio que plegarse a este género de oposición, porque tiene convencimiento íntimo de que si estirase la cuerda, lo que hasta ahora solo es apatía política, se convertiría en hostilidad abierta.

Además, ¿qué sacrificios puede exigirse a unas poblaciones cuyo salario medio no pasa de 60 centimos, y en muchas, como en algunas napolitanas, ni aun llega a 40?

Esto es verdaderamente ilustrado, por más que deseen acrecentamiento de la riqueza pública, opinan que aquel tiempo está aún muy lejano, y por consiguiente que no está también el aumento equitativo en los ingresos.

La situación puede compendiarse en dos palabras: imposibilidad absoluta para aumentar los actuales ingresos; negativa tenaz a toda proposición para hacer economías. Esto es, empeño decidido de seguir una política cuyo término infalible es la bancarrota.

La catástrofe es inevitable, y solo podrán alejarla mas o menos días los empréstitos y otras combinaciones de moralidad muy dudosa. Esta circunstancia hay la ventaja de que aquí lo asusta; así como visto como el Sr. Sella, aunque en la apariencia aspira únicamente a proporcionarse un empréstito sobre las rentas futuras, de 35 millones de francos, en realidad quería con esta medida asentar las bases para realizar en lo porvenir empréstitos forzados.

«Sa sucesor Minghetti, que es menos inteligente, ¿será mas escrupuloso?

«¿Qué arbitrios se presentan para evitar los empréstitos? Fuera de la emisión de bonos del Tesoro, ya gastada, no hay otros recursos que la venta de los ferro-carriles del Estado, cuyo total producto se espera que ascenderá a 150 millones, y la venta de bienes nacionales, que producen unos doce millones y medio de renta.

Pero todo esto debe haber quedado consumido en 1862.

También se habla de vender los bienes de la Iglesia, las comunidades y demas manos muertas; pero el producto de estos bienes no ingresará íntegro en el Tesoro, como ha ingresado el de los otros bienes, por la razón de que no pueden ser tomados sino a título oneroso; es decir, indemnizando con pensiones a sus poseedores. Hecho esto, se escaparía mal que bien del día; pero las ventas que se crean gravarían de tal modo el día de mañana, que la catástrofe ganaría en intensidad lo que perdiera en premura.

Pero hay mas: ¿en donde podrían aquí ir a buscar especuladores que estuvieran bastante reñidos con sus propios intereses para coadyuvar a esta especie de negocios? Por ventura, los ejemplos de España y Portugal no están allí demostrando con elocuencia irresistible, cuáles son los resultados mas probables a operaciones de esta clase?

Y aun no queda en esto; pues semejante combinación, legítima o ilegítima, no puede hacerse sin obtener un adelanto, y no lojo, de fondos. Así, en efecto, se ha pensado, y para ello se cuenta con la plaza de París, de la cual se espera obtener los fondos directos o indirectamente.

Entretanto aquí no se oye hablar sino de formación de campamentos, de preparativos contra Austria, y de la creación de una marina formidable; y aunque no metiendo tanto ruido, también hay

El interior del carruaje, con su paja húmeda y fangosa, su olor nauseabundo y su oscuridad, podía pasar muy bien por una pocilga, y el que lo ocupaba, sacudiéndose en su asiento, envuelto en una capa velluda, y cubierto de lodo hasta los riñones, tenía mucha semejanza con un perro de gran tamaño.

—Mozo, preguntó M. Lorry, ¿sabes si hay en el puerto algun paquebote que salga mañana para Calais?

—Sí, señor; si el tiempo se sostiene tal como está, y si el viento no cambia, como es de presumir, será favorable la marea, y se aprovechará a eso de las dos de la tarde. ¿Quiere el señor que se le prepare alguna cama?

—No, por ahora no pienso acostarme; solo deseo que me conduzcas a un cuarto, y que hagas venir a un barbero lo mas pronto posible.

—El señor almorzará entonces? Muy bien. Venid por este lado, caballero; ¡eh! muchachos, conducid al señor a la sala de la Concordia. La maleta del señor, y agua caliente a la Concordia. El señor encontrará un buen fuego. Acompañad a este caballero, y quitadle las botas. Id en busca de un barbero, y hacelle subir tan luego como llegue a la Concordia.

La cámara conocida bajo este título, destinábase de ordinario a los viajeros que llegaban en la silla de postas, los cuales eran, desde el momento en que echaban pie a tierra, objeto de las palabras mas afectuosas y de las mas delicadas atenciones. La Concordia tenía la rara particularidad de que solo entraba en ella cierta y determinada clase de personas, quienes, al salir de aquella misteriosa cámara, se habían transformado por completo.

Otro mozo del establecimiento, dos porteros, varias doncellas y la dueña del hotel, iban y venían, según lo requería su oficio, desde la cocina y el guarda-ropa hasta la cámara en cuestión, cuando un personaje sexagenario, vestido con un traje completo de tela marrón, un poco usado, pero de una limpieza admirable, de un corte excelente, y puesto según todas las reglas del buen gusto, salió de la Concordia para dirigirse al comedor.

Este se hallaba desierto. Una pequeña mesa, preparada evidentemente para el hombre vestido de marrón, se encontraba puesta al lado de la chimenea. El gentleman se acercó a ella; sentóse al lado del fuego, y permaneció en una inmovilidad tan completa como si se hubiese colocado de aquella suerte con ánimo de que, se le retratase. Era un hombre metódico y ordenado, o al menos así lo parecía; con una mano sobre cada rodilla, parecía prestar atento oído al ruido sonoro producido por el enorme reloj que bajo su chaleco de anchas solapas media el curso del tiempo; quizás trataba de oponer sus años y su gravedad a los caprichos y a la naturaleza efímera de la llama que chispeaba en el hogar.

Tenía la pierna bien hecha, el pie pequeño y arqueado, el del cual, al menos yo lo creo así, él se mostraba orgulloso, porque sus medias de seda marrón, de una frescura irreprochable y de una finura estremada, estaban estrididas con el mayor esmero, y muy ceñidas a la piel; los zapatos mostraban también una cuidadosa afectación, y si los lazos eran sencillos, no carecían de elegancia. Su ropa blanca, si bien no era de una finura que estuviese en relación con la calidad de las medias, era a lo menos de una blancura tan perfecta como la de la espuma de las olas. Cubría su cabeza con una pequeña peluca rubia, rizada, luciente y ajustada al cráneo; peluca que tenía la pretensión de figurar cabellos, que se hubieran tomado mas bien por seda o por hilado cristal.

El interior del carruaje, con su paja húmeda y fangosa, su olor nauseabundo y su oscuridad, podía pasar muy bien por una pocilga, y el que lo ocupaba, sacudiéndose en su asiento, envuelto en una capa velluda, y cubierto de lodo hasta los riñones, tenía mucha semejanza con un perro de gran tamaño.

—Mozo, preguntó M. Lorry, ¿sabes si hay en el puerto algun paquebote que salga mañana para Calais?

—Sí, señor; si el tiempo se sostiene tal como está, y si el viento no cambia, como es de presumir, será favorable la marea, y se aprovechará a eso de las dos de la tarde. ¿Quiere el señor que se le prepare alguna cama?

—No, por ahora no pienso acostarme; solo deseo que me conduzcas a un cuarto, y que hagas venir a un barbero lo mas pronto posible.

quien susurra proyectos de formar una Italia poderosa, que con sus 400,000 soldados pueda ser mediadora, ya que no arbitra (pues también hay quien hable de esto), en la primera guerra que estalle entre las grandes potencias.

Ciertamente estos son delirios de gente enfermiza; pero las ideas insensatas pueden conducir a realizar actos de locura, y en cualquiera parte serian menos temibles las alucinaciones dañinas que aquí, en donde si los pueblos tienen por lo regular cierto fondo de buen sentido, también tienen una indiferencia muy grande hacia todo cuanto no se relaciona inmediatamente con sus intereses materiales.

Superfluo sería que yo intentara exponer a V. E. los peligros que encierra semejante estado de cosas; pero con perdon de V. E. voy a tomarme la libertad de añadir cuatro palabras.

Antes de las anexiones, los fondos públicos napolitanos se cotizaban a precios tan altos, que estaban fuera del alcance de los franceses de escasa fortuna, y poco mas o menos sucedía lo mismo respecto a los fondos piemonteses, que habían sido creados con grande parsimonia. Sin embargo, desde el ministerio Bastogi, unos y otros fondos bajaron tanto, que quizás por lo que habían sido y lo que eran, infundieron esperanzas desmedidas de lo que podían volver a ser, y del primer empréstito italiano, ocho décimas partes por lo menos se quedaron en poder de tenedores franceses.

Ahora bien; si la situación conduce infaliblemente a una bancarrota, y nosotros no podemos hacer nada para impedirlo, debemos procurar que la bancarrota no caiga sobre nuestras costas. Los grandes capitales ciertamente saben defenderse, pero no así los capitales pequeños, y por eso el Estado debe tomar su defensa. Por tanto, creo que lo mejor que puede hacerse es, que el gobierno del Emperador cierre de aquí en adelante los mercados de Francia a todos los valores italianos, tanto procedan de ferro-carriles como de empréstitos, pues, como he dicho, de estos, diga Minghetti lo que quiera, uno ha de producir irremisiblemente la bancarrota.

Reciba V. E., etc.—E. DE LISIE.

En la Patrie del día 5 leemos lo siguiente acerca de los sucesos de Polonia:

«El movimiento se extiende ya a todas partes, y los últimos acontecimientos alientan cada vez mas a los voluntarios para reunirse en partidas, que inmediatamente entran en campaña.»

Las publicaciones rusas de Varsovia indican la gravedad de la situación. Dicen al mismo tiempo, que se ha dejado a los soldados en completa libertad de hacer exacciones. El general ruso, que ordenó el incendio de la villa de Syemiatyce, ha sido condecorado con una nueva orden, y los soldados que mandaba, cuando tuvo lugar aquel suceso, han recibido una recompensa en metálico.

Los meetings en favor de la Polonia son los únicos incidentes políticos de que se habla por ahora en Turin. El de la capital será presidido por monsieur Brofferio, el de Palma por M. Crispi. El de Pavía ha dado lugar a las mas ruidosas manifestaciones.

Desmientese lo que han asegurado algunos periódicos de Holanda sobre un proyecto de matrimonio entre el príncipe de Orange y la princesa María de los Países-Bajos.

Los miembros mas importantes de la aristocracia inglesa preparan un meeting en favor de Polonia. Lord Derby tomará en él la palabra.

Los periódicos de Varsovia confiesan la gravedad de la situación. También dicen que se ha dejado a los soldados en entera libertad para cometer todo género de exacciones. Anuncia un diario que al general ruso que ha quemado la aldea de Syemiatyce, se le ha dado una condecoración, y sus soldados han sido recompensados con dinero.

Leemos en la Patrie: «Créese que SS. MM. irán este verano a Bagneres-de-Luchon, y el emperador aprovechará su estancia en este país para inspeccionar los grandes trabajos que por orden suya se están ejecutando en los caminos que unen a Francia con España. El emperador desea ver si las vías a los baños termiales de Biarritz y Perpiñan se han hecho con las condiciones por él indicadas.»

El interior del carruaje, con su paja húmeda y fangosa, su olor nauseabundo y su oscuridad, podía pasar muy bien por una pocilga, y el que lo ocupaba, sacudiéndose en su asiento, envuelto en una capa velluda, y cubierto de lodo hasta los riñones, tenía mucha semejanza con un perro de gran tamaño.

—Mozo, preguntó M. Lorry, ¿sabes si hay en el puerto algun paquebote que salga mañana para Calais?

—Sí, señor; si el tiempo se sostiene tal como está, y si el viento no cambia, como es de presumir, será favorable la marea, y se aprovechará a eso de las dos de la tarde. ¿Quiere el señor que se le prepare alguna cama?

—No, por ahora no pienso acostarme; solo deseo que me conduzcas a un cuarto, y que hagas venir a un barbero lo mas pronto posible.

—El señor almorzará entonces? Muy bien. Venid por este lado, caballero; ¡eh! muchachos, conducid al señor a la sala de la Concordia. La maleta del señor, y agua caliente a la Concordia. El señor encontrará un buen fuego. Acompañad a este caballero, y quitadle las botas. Id en busca de un barbero, y hacelle subir tan luego como llegue a la Concordia.

La cámara conocida bajo este título, destinábase de ordinario a los viajeros que llegaban en la silla de postas, los cuales eran, desde el momento en que echaban pie a tierra, objeto de las palabras mas afectuosas y de las mas delicadas atenciones. La Concordia tenía la rara particularidad de que solo entraba en ella cierta y determinada clase de personas, quienes, al salir de aquella misteriosa cámara, se habían transformado por completo.

Otro mozo del establecimiento, dos porteros, varias doncellas y la dueña del hotel, iban y venían, según lo requería su oficio, desde la cocina y el guarda-ropa hasta la cámara en cuestión, cuando un personaje sexagenario, vestido con un traje completo de tela marrón, un poco usado, pero de una limpieza admirable, de un corte excelente, y puesto según todas las reglas del buen gusto, salió de la Concordia para dirigirse al comedor.

Este se hallaba desierto. Una pequeña mesa, preparada evidentemente para el hombre vestido de marrón, se encontraba puesta al lado de la chimenea. El gentleman se acercó a ella; sentóse al lado del fuego, y permaneció en una inmovilidad tan completa como si se hubiese colocado de aquella suerte con ánimo de que, se le retratase. Era un hombre metódico y ordenado, o al menos así lo parecía; con una mano sobre cada rodilla, parecía prestar atento oído al ruido sonoro producido por el enorme reloj que bajo su chaleco de anchas solapas media el curso del tiempo; quizás trataba de oponer sus años y su gravedad a los caprichos y a la naturaleza efímera de la llama que chispeaba en el hogar.

Tenía la pierna bien hecha, el pie pequeño y arqueado, el del cual, al menos yo lo creo así, él se mostraba orgulloso, porque sus medias de seda marrón, de una frescura irreprochable y de una finura estremada, estaban estrididas con el mayor esmero, y muy ceñidas a la piel; los zapatos mostraban también una cuidadosa afectación, y si los lazos eran sencillos, no carecían de elegancia. Su ropa blanca, si bien no era de una finura que estuviese en relación con la calidad de las medias, era a lo menos de una blancura tan perfecta como la de la espuma de las olas. Cubría su cabeza con una pequeña peluca rubia, rizada, luciente y ajustada al cráneo; peluca que tenía la pretensión de figurar cabellos, que se hubieran tomado mas bien por seda o por hilado cristal.

El interior del carruaje, con su paja húmeda y fangosa, su olor nauseabundo y su oscuridad, podía pasar muy bien por una pocilga, y el que lo ocupaba, sacudiéndose en su asiento, envuelto en una capa velluda, y cubierto de l



## EL ECO DE ESPAÑA.

Terminábamos ayer nuestro artículo de fondo indicando los motivos en virtud de los cuales merecía nuestra benevolencia el ministerio actual, y apuntábamos las circunstancias de haber venido al poder en ocasión difícil, de no representar la preponderancia del militarismo, de obtener la confianza de la Corona, y de aprestarse a lograr en debida forma la de los cuerpos colegisladores; y hoy nos proponemos ampliar estas ideas.

Es indudable que, durante la situación política de los cinco últimos años, ministeriales y oposicionistas desempeñaron su papel tan a lo vivo, y fueron tan exagerados en su amor los unos y en su odio los otros, que apenas tuvo un poco de aire, que respirar la verdadera opinión pública; y entre la confusa gritería de afectos tan encontrados, entre el tumulto de palabras y a veces de denuestos con que de uno y otro campo ensordecían los aires, apenas se llegaba a percibir otra noticia que la para todos pavorosa de que la situación era muy grave y que no había forma de reemplazar a los hombres del poder. Hasta las personas serias y de buen juicio, que se levantaban ordinariamente del nivel del vulgo, caían esta vez en la vulgaridad de preguntar con estrechamiento: «¿qué habrá detrás? Lo actual, continuaban, no es perfecto; no es inmejorable; tiene faltas e inconvenientes; pero, ¿qué hay detrás? ¿qué general de prestigio tomara la carga el día en que la dejen los gobernantes de ahora? Y así, de pregunta en pregunta, haciéndose miedo a sí propios y mortificándose y mortificando a los demás con la mejor fe del mundo, el vulgo, y los que no lo son, declararon poco menos que perpetuo e inamovible el orden de cosas vigente desde 1838. Decir que con semejante creencia no enaltecían mucho las prerogativas de la Corona y la acción de las Cortes, ni daban muy brillante idea del pueblo español, ni de los partidos legales que dentro de él se agitan, comprendiendo cualquiera con solo observar la especie de feudo en que, sin advertirlo tal vez, pretendían convertir el poder público.

A pesar de tales augurios y de afirmaciones tan peligrosas, hemos visto en la esfera del gobierno un cambio tan inesperado, que a no ser verdadero, lo reputaríamos inverosímil los fanáticos de la política. «¿Qué hay detrás?» preguntaban: y detrás y sobre todo estaba la sabiduría de la Corona para consultar las opiniones legales, para oír a los hombres de maduro consejo, para organizar constitucionalmente, no uno, sino varios ministerios. ¿Qué general de prestigio se encargará de formar un gabinete? Ninguno; que por fortuna no está España en la triste condición de las repúblicas americanas, donde el poder, vestido siempre de militar, solo puede existir en brazos de la fuerza.

No parece sino que para mayor gloria de las instituciones y desagravio del pueblo español, tratado por algunos como una casa de reclusión que ha menester de comandante energico y sin entrañas, brotó en el real ánimo la idea de reemplazar a un poder fuerte y tenido por irremplazable, con un ministerio cuyo distintivo no son las bayonetas, a un presidente que simbolizaba el mayor grado en la jerarquía militar, con un presidente que no tiene otra fuerza que la que dan los años, honradamente pasados en el servicio del trono y de la patria, y la que presta la autoridad legítimamente representada; y esto basta para el sentido pueblo español. Lo amengaban, lo herían los que ligeramente creyeron que el caos estaba a la puerta; que la idea de gobierno en España había de tomar forma por necesidad en los sabios y en los entorchados.

Y no se juzgue tampoco que nosotros desconocemos los inmensos beneficios que al país han hecho en épocas determinadas las situaciones militares: enemigos como somos de toda exageración, no queremos, por huir de un extremo, caer en el contrario; lo que celebramos es, que vaya desapareciendo la común opinión, que casi tocaba ya en axioma, de que aquí, en la nación más civil y más pausada de Europa, no es posible prescindir de un general para presidente del Consejo de ministros. Vemos con cierto placer que la prescripción se ha interrumpido, que al frente del gobierno de la nación coloca sabiamente la Reina un hombre de Estado que no ha hecho su carrera en el campo de batalla, sino en las tranquilas lides de la diplomacia; y esto, dure lo que dure, para nosotros, que somos antes que todo y sobre todo españoles, tiene una gran significación: pues al observar que el orden no ha sufrido el mas leve peligro, que los intereses no se han resentido, que la confianza subsiste, el buen espíritu no decrece, que ni a fuerza de predecirlo ni de desearlo, ni tal vez de procurarlo, se logra que las masas muestren descontento; al ver que supera a toda la sensatez del país, que solo pide paz, rectitud y práctica sincera del sistema representativo, no hemos de congratularnos nosotros, que respecto de otras situaciones no tenemos ni agravios que vengar, ni favores que agradecer?

No hemos de ver con gusto a un ministerio y a un pueblo que rivalizan en patriotismo, el primero siguiendo los caminos de la legalidad, y el segundo, mostrándose prudente y confiado sin oponer el mas leve obstáculo a la marcha constitucional del gabinete? Puede ningún conservador sincero, ningún liberal de buena fe declararse en oposición contra un ministerio tenido por débil, que se dispone a comparecer ante las Cortes, ante las mismas Cortes, que quiso disolver otro ministerio tenido por fuerte, que las había convocado y contaba en ellas con inmensa mayoría?

El pueblo español, aunque otra cosa quiera propalarse en su daño, ama las prácticas del sistema representativo, en que ha nacido y desarrollado la actual generación; y para él este ministerio que a nadie hostiliza, que no com-

promete los fueros de la racional y fecunda libertad, que crea en derredor suyo una anchisima esfera donde caben todos los hombres de ideas templadas y justas, tiene grandes títulos de estimación y respeto; estimación y respeto que seguramente no le niegan los hombres de buen criterio, ajenos a la ambición y a las miserias de parcialidad.

Por lo mismo que se dice y se cree que las circunstancias son difíciles, que el estado general de Europa es grave, y que hay necesidad de mucha prudencia, es preciso tenerla, dar ejemplo de moderación y patriotismo; es preciso que los hombres de orden, los que constituyen la porción mas sana y respetable de todos los partidos legales, ayuden sinceramente a los depositarios del poder, y contribuyan a la noble empresa de consolidar los cimientos de la autoridad y de asegurar a la vez misma los fueros de la libertad, a cuya sombra todos los intereses prosperan y las naciones se engrandecen.

Nosotros, para quienes la idea de gobierno es y ha de ser la idea preferente, que sin fijarnos gran cosa en los ministerios, apoyaremos a los gobiernos que creamos justos, benéficos, liberales y capaces de elevar el nombre de la patria; y que del mismo modo combatiremos toda situación que creamos poco favorable a los intereses legítimos, desarrollados aquí por virtud del sistema representativo; nosotros, que, como escribimos en nuestro prospecto, no tenemos detrás fracción ni ministerio, deseamos vivamente que el gobierno actual, por lo mismo que son especiales las circunstancias en que ha venido al poder, venza las dificultades que se le opongan, y cuente con el apoyo de la gran mayoría del país, si sus intentos son, como no dudamos, practicar, mientras rijan los destinos de la patria, una política protectora, prudente y expansiva.

Es ya casi un axioma, no un principio mas o menos aceptable, que, en las relaciones internacionales de los Estados, debe atenderse principalmente al interés egoísta de cada uno, olvidando por completo leyes eternas y mas sabias, tan obligatorias a las sociedades, consideradas como entes morales, cual deben serlo a los individuos. Las pruebas sólidas y numerosas, que pudiéramos aducir en apoyo de la existencia de este funesto error, sacadas de la historia contemporánea, no dejarían la mas leve duda acerca de la verdad de nuestro aserto, y basta echar una ojeada retrospectiva a los últimos sucesos, de que ha sido teatro la Europa, para convencernos íntimamente de ello.

Ejemplos instructivos encontramos desde luego en la guerra de Crimea, en la de Italia, en la de la India, sostenida por Inglaterra, en la que arde ahora en los Estados anglo-americanos, y en los sucesos recientes de Grecia y Polonia. Si desentrañamos las causas y móviles que les han dado origen, si penetramos algun tanto en las miras y proyectos de las diversas naciones, que han figurado en cada uno, nos persuadiremos de que el utilitarismo juega en ellos un papel de los mas principales, en detrimento siempre de nociones mas altas, que conviene recordar con frecuencia.

Seguramente se explica esto sin trabajo como uno de los achaques de nuestro siglo, tan notable por sus pasmosos adelantos de otro género. No puede negarse que la subversión de las ideas religiosas y morales, fundamentos de toda sociedad, sea cual fuere su forma de gobierno, ha contribuido, en primer término a la agravación de este mal, o servido quizá de obstáculo a que se rectificase. En este punto la opinión de los publicistas y hombres de Estado. El criterio del interés y del cálculo, sobre ser falaz, estrecho y mezquino, es contradictorio por esencia, porque variando continuamente los intereses, ha de variar por necesidad la conducta de las naciones, que los toman por regla de conducta. Inglaterra, por ejemplo, defende en ciertos países de Europa las ideas mas liberales, y en la India mata y destruye porque le conviene, y oprime a Irlanda, no consistente en la emancipación de las islas Jónicas. El imperio francés acude no ha mucho al socorro de los italianos, impotentes para alcanzar por sí solos la unidad que desean, y deja hoy a la Polonia entregada a sus sangrientas luchas con la Rusia, sin otra razón que la de que la primera empresa no traía los peligros que la segunda. Rusia emancipa los siervos, y se ensaña en los polacos, que, oprimidos por la dominación extranjera, la mas ominosa de las dominaciones, intentan sacudir el yugo.

Sin embargo, este mal de la contradicción sería acaso de poca importancia, si no le acompañara otro, infinitamente mas grave. Como los intereses de los distintos pueblos no son diversos entre sí, sino muy semejantes, resultan de su existencia choques y conflictos inevitables, cuyo término viene a ser la guerra, o lo que es lo mismo, el imperio de la fuerza. Nunca podrá haber dos naciones comerciales, igualmente poderosas, porque como la una perjudicará sin recurso los intereses de la otra, les convendrá destruirse, y disfrutar una sola de las ventajas comunes a ambas. Nunca podrán coexistir tampoco en una zona dada de territorio dos pueblos guerreros, porque al fin se encontrarán sus armas, y o el uno ha de vencer al otro, o desaparecer ambos, porque su interés militar, su afán de gloria, y su sed de conquistas ha de arrastrarlos interesadamente a venir a las manos; y si no lo hacen, será por miedo de mayor riesgo, esto es, por un motivo utilitario, que varia a la mejor ocasión. De aquí resultará tambien que dos Estados vecinos nunca podrán vivir en paz, a no ser de iguales recursos, porque al mas poderoso interesará siempre vencer al mas débil, y como entre las naciones puede decirse que, merced a los adelantos humanos, casi no hay solución de continuidad, el estado normal, con arreglo a tan absurdos principios, sería siempre el de una discordia perpetua entre todos los pueblos de la tierra.

Horrorizan a cualquiera que piense en esto se-

riamente los absurdos a que lleva dicho principio, seguido hoy por casi toda Europa, esto es, por la parte mas ilustrada del mundo. Lo mas singular es que por distinto camino nos vamos acercando mucho a los pueblos antiguos, pues así como el amor a la patria exigía entonces el sacrificio del individuo en sus aras, y tan exagerado encarnamiento recomendaba la destrucción y conquista de los demás pueblos, así el individualismo ilimitado moderno, trascendiendo a la gobernación de los Estados y a las relaciones de unos con otros, va tambien produciendo el mismo efecto. Este mal es mucho mas grave de lo que generalmente se piensa; y aunque parezca una verdad vulgar, de esas que todos confiesan, no creemos que deje de ser muy interesante repetirla una y otra vez, puesto que por olvidar esta y otras muchas como ella, y por nuestra ingenua afición a lo nuevo y extraordinario, aunque sea falso, nos vemos ordinariamente arrastrados a errores peligrosos, que se evitarian olvidando lo insólito y recordando lo vulgar.

Para nosotros, al menos, es uno de los luminares de nuestro siglo esta tendencia positivista, calculadora e interesada, que se advierte en las relaciones de unos pueblos con otros, y que es síntoma indubitable de la falta o debilidad de ideas morales y religiosas; no ya incompatibles con las políticas modernas, sino su base mas firme y su mas segura garantía. Aun predicando y sosteniendo continuamente estas verdades, no es fácil al hombre obedecerlas, convenciéndose de su exactitud y arreglar a ellas sus acciones. ¿Qué sucederá si defendemos lo contrario, si erigimos a la utilidad en criterio único de individuos y sociedades, como hacen tantos otros, ya desmoralizados, y como fórmula general y abstracta, ya como norma y principio único, al cual han de ajustarse todos los casos particulares? Nada hay en nuestro juicio mas absurdo, mas immoral ni peligroso, ni mas ocasionado a errores; y de la misma manera que el utilitarismo es en los individuos la contradicción, la duda, la hipocresía y la muerte moral, así tambien lo es para nosotros en mas altas esferas, ya se considere en las relaciones de gobernantes y gobernados, ya en las de unos pueblos con otros.

Bosquejada ya en otro artículo la actitud en que se encuentran la protección y el libre-cambio respecto al proyecto de reforma presentado a las Cortes, y demostrado tambien que el proteccionismo desea y pide una nueva ley arancelaria, convenientemente meditada y discutida, tan lejos de oponerse por sistemas a toda innovación, es llegado el caso de decir lo que tiene de aceptable para nuestra escuela el aludido proyecto.

En punto a principios hemos alcanzado, a no dudarlo, un verdadero triunfo con su preámbulo o exposición; tanto mas importante para nosotros, cuanto que lo autoriza un ministro que obtuvo muy ruidosas ovaciones del libre-cambio, gracias al decreto de 27 de noviembre, y que apareció bien poco benévolo para nuestra doctrina en varias discusiones de los cuerpos colegisladores. Pasado y porvenir, según el documento oficial que nos ocupa, nos pertenecen de derecho.

Nuestro es lo pasado, ya que se consigna «que a la sombra de una legislación antigua, hanse desarrollado y existen grandes intereses industriales.» Nuestro lo porvenir, ya que igualmente se nos concede «puede exigirse del Estado que preste su apoyo a todos aquellos intereses legítimos que necesitan de él para sostener la concurrencia extranjera.» Hé aquí en breves palabras convertido en doctrina oficial el credo de la escuela proteccionista.

Pero el libre-cambio, en vista del decreto de 27 de noviembre, que considero como precursor de cien triunfos, dirigió al proteccionismo, vencedor hasta entonces, esta preciosa anecdota: «Cuéntase, es hablilla de la Gaceta economica, que cuando el célebre caudillo de las huestes francesas de Bailen, Dupont, entregó su espada de prisionero al inmortal Castaños, le dijo: «¿Por qué entregó esta espada, con la cual he ganado veinte batallas?» y Castaños le contestó: «pues con esta sola me hago yo cuenta de haber ganado veintuna.» La anecdota es oportunísima aquí; perdonemos nuestros adversarios la entrañable alegría con que la repetimos. El proyecto de reforma, en la parte arriba estrachada, es el acto de entrega de esa espada que brilló en veintuna batallas, de esa espada que el enemigo nos arrebató en 27 de noviembre, para ponerla a nuestros pies en la jornada del 2 de enero. Nosotros, por lo tanto, podemos repetir en medio del mayor júbilo: «con esta sola batalla nos hacemos la cuenta de haber ganado veintidos.»

A la sombra de una legislación antigua hanse desarrollado y existen grandes intereses industriales, dice un ministro de la Corona a la representación del país: ¿puedo es lo pasado? ¿Puede exigirse del Estado, añade, que preste su apoyo a todos aquellos intereses legítimos que necesitan de él para sostener la concurrencia extranjera? ¿puedo es lo porvenir? Y como el libre-cambio, por su parte, enseña con graciosas anecdotas, que esto es ganar en una veintidos batallas; ¿nuestro es lo presente?

Reflexionemos un poco, sin embargo. El gobierno dice al principio del preámbulo que aborda la reforma de los aranceles «constantemente escitado en nombre de elevadas consideraciones;» y tan sonora frase tiene para nuestros adversarios su misteriosa explicación en los cuatro años de trabajos no interrumpidos de la Asociación para la reforma de aranceles. Mas, ¿por qué en esas elevadas consideraciones no han de entrar por mucho las continuas protestas del proteccionismo en favor de una reforma prudente y meditada?

No lo sabemos; pero si podemos asegurar que bien menguada es la fuerza que en la opinión pública adquirió la escuela libre-cambista española, cuando a pesar de que viene ejerciendo una constante predicación, no ya desde hace cuatro años, sino desde principios de este siglo, especialmente desde 1844, con el estableci-

miento de la Sociedad mercantil matritense, todavía ahora la dirección de aduanas, en su Memoria de 18 de octubre último sobre el estado de las rentas en 1861, acusa a los hombres de la nueva liga de que «dominados por el espíritu de escuela, intolerante y exclusivo, pretenden hacer tabla rasa de los inmensos intereses creados al amparo de leyes tradicionales para plantear sus principios.»

La dirección de aduanas, meses antes de publicarse el proyecto, explica con el texto que antecede, el misterio de las elevadas consideraciones, denunciando de un modo solemne las tendencias y miras de nuestros adversarios. Y el ministro de Hacienda, viendo en la Memoria del centro directivo, hija sin duda de un profundo estudio de la materia, floreciente nuestra marina, en progreso el comercio, disminuido el contrabando, y en aumento la agricultura industrial, abandona pasajeras preocupaciones, para consignar, con imparcialidad, al frente de su proyecto de reforma, estos dos juicios, que el proteccionismo hace suyos: 1.º «A la sombra de una legislación antigua hanse desarrollado y existen grandes intereses industriales.» 2.º «Puede exigirse del Estado que preste su apoyo a todos aquellos intereses legítimos que necesitan de él para sostener la concurrencia extranjera.» Con este criterio examinaremos otro día los puntos en que disintamos del proyecto de 2 de enero.

Con el epígrafe de *La supuesta inercia del gobierno pontificio*, está publicando el *Diario de Barcelona* una serie de interesantes artículos, llenos de datos y de juiciosas observaciones. El segundo de dichos artículos es el que a continuación transcribimos, recomendándolo a nuestros lectores. Dice así:

«Aun cuando sea mucho organizar la alta administración de un país, procurarle buenos códigos y hacerle partícipe de aquellas ventajas que hábiles relaciones internacionales dan a los pueblos, cosas todas que probamos en nuestro artículo anterior haber hecho el gobierno de Pío IX en sus Estados, no bastará, si la administración en su ejercicio estuviese muerta y no atendiese a la prosperidad pública e individual, la alta administración, si no se esfuerza en mejorar la suerte de los pueblos, y si no promueve, promoviendo la riqueza, o evitando la miseria, y a las segundas, desarrollando la instrucción, o lo que es lo mismo, aumentando la degradación y la ignorancia.»

Sin fijarnos hoy mas que en los medios empleados por el gobierno pontificio para aumentar la riqueza del país, veamos si, a fuerza de datos logramos borrarle la nota de inerte. Uno de los principales venenos de riqueza de los Estados es la agricultura, y es debido al reinado de Pío IX el haber empezado a desecar los valles pantanosos de la provincia de Ferrara, empleando las máquinas mas modernas de vapor, llamadas hidróforas, devolviendo a la vegetación gran cantidad de tierras inútiles. Lo propio se hizo con las lagunas de Ostia y las Pontificias.

Para proteger el arbolado, se concedieron premios y franquicias a sus cultivadores, sobre todo para los pinos de construcción, y en corto tiempo se han visto pobladas las mejores zonas del litoral.

Con el objeto de formar buenos agricultores se han fundado varias escuelas y granjas experimentales, mereciendo particular mención la de Perugia y Bolonia. Se ha agregado a la universidad de Roma una cátedra especial de agricultura, se ha ensanchado y ordenado el jardín botánico, y el criadero, y con dotación exclusiva del Padre Santo se sostiene el Instituto agrícola de Vigna Pia con más de cien alumnos, surtidos completamente de edificios, cotos, instrumentos y demás útiles.

Se han aumentado en todo el Estado los positos pios para los labradores menesterosos, se han concedido multitud de ferias y mercados a los principales puntos de tránsito, y se ha constituido en Roma una gran sociedad de horticultura que celebra exposiciones anuales y ofrece premios a los labradores y productores mas sobresalientes.

Otra fuente de riqueza para los países, y a veces mal comprendida por una exageración de la llamada libertad de comercio, es la industria manufacturera, que se ha creído por mucho era casi exótica en los Estados Pontificios, pero contra cuya opinión han protestado elocuentemente con guarismos dos ilustres profesores de Roma y Ferrara, Erasmo Fabri Scarpellini, y Cayetano Nigrisoli, en sus obras: «Cuadro sinoptico de las industrias de los Estados Pontificios,» y «Revista de los productos naturales y manufactureros mas importantes de los Estados Pontificios.»

Según se desprende de dichos Cuadro y Revista, son industrias aclimatadas las hilanderías de cáñamo, de lana y seda, las fábricas de papel, las de cera y estearina, la refinadura de azúcar, la porcelana, los mármoles y las piedras artificiales; productos para cuya consecución, si bien es menester el interés de los particulares, indica que no se debe de estar tan mal bajo un gobierno a cuya sombra crecen y se desarrollan.

Y como prueba de que están arraigadas, basta citar el hecho de la reforma de aranceles y baja de tarifa inaugurada por Pío IX, a pesar de los cuales subsisten cómodamente las espresadas industrias.

Pero además de la agrícola y fabril como un poderoso auxiliar de las mismas, no debe descuidar un Estado la industria de transporte o acarreo, facilitando para ello las vías y los medios de comunicación.

A esta necesidad contestan en los Estados de la Iglesia, durante el período que recorremos, la línea férrea que de Roma conduce a Civita Vecchia, la que conduce a la frontera de Nápoles, la de Bolonia a Ancona, y los muchos trabajos empleados de Roma a Bolonia, y los nuevos proyectos de los de Roma a Tirol y de Civita Vecchia a Orbetello. A facilitar el comercio se dirigen asimismo las mejoras de la navegación fluvial, no solo por su libertad en el Pío, sino tambien por las muchas construcciones de vapores de remolque para los rios, hechas a cuenta del Estado. A ello se refiere la construcción de diversos faros, y la restauración y ensanche de los principales puertos del Adriático y del Mediterráneo, especialmente, los de Civita Vecchia, Ancona, Pésaro, Sinigaglia y Ravenna. A lo propio tienden el establecimiento de las líneas telegráficas, y su buena correspondencia con las extranjeras, la disminución de la tasa postal, hecha en virtud de tratados recientes, la amortiza-

ción de mas de ocho millones de papel moneda, y el restablecimiento del crédito público, que antes de la usurpación de las varias provincias que han pasado al Piemonte estaba sostenido por un balance sin déficit, según es de ver en el que presentó el ministro de Hacienda, antes de estallar la guerra italiana.

A todos estos adelantos generales-materiales, siguen siempre en los Estados locales, de los cuales ningún punto debía gozar mas que Roma, la ciudad mimada de los Papas, que algun día ha de llorar amargamente su falta, si mira con indiferencia el destierro del poder mas legítimo y bienhechor del mundo.

Sin separarnos hoy de los bienes materiales, pues concluiremos en otro artículo reseñando los adelantos hechos en el orden moral, encontramos durante este período nuevos conductos de aguas potables en las principales ciudades, pudiéndose citar los de Anagni, Frosinone, Comacchio y Roma: llamamos sustituto al antiguo alumbrado de las poblaciones el gas; vemos destinarse grandes partidas del presupuesto a paseos públicos, rectificación de calles y reparación de monumentos.

Y si fijamos la atención en esa hija mimada del Tiber, la vemos hermozada en sus puertas, como nos lo dicen la de San Pancracio y la llamada Pia; en sus plazas, como lo demuestra la de España, donde descuellan el monumento a la Inmaculada, y la denominada Pia; en sus fuentes, entre las que sobresale la monumental de la antedicha plaza Pia. Vemos allí tambien hermozas los nuevos edificios correspondientes a los ministerios de Gracia y Justicia, Hacienda y Comercio, la gran fábrica de tabacos y casas para pobres y obreros.

Pero no solo, decíamos, se satisfacen las necesidades materiales, procurando la riqueza y la comodidad, sino tambien con el alivio de la miseria. Sobre este punto casi es inútil reseñar nada tratándose de un país privilegiado de la Iglesia católica, y que tiene por Rey al que con mas propiedad se ha llamado Pío. Cumpliendo sin embargo nuestro papel de cronista en la tarea emprendida, contemos como, a pesar de los trastornos políticos de Italia y la merma constante del Erario por efecto de la invasión, la caridad del Papa halla recursos para todo.

En el reinado de Pío se han abierto los asilos de la infancia en las ciudades donde faltaban, y en Roma solo se han creado tres en los barrios mas pobres, llamados la *Regola*, *Trastevere* e *i Monti*. Mas de 1500 huérfanos han sido asistidos después del cólera, y mantenidos la mayor parte a expensas del Padre Santo. Otros dos asilos además del de Roma se crearon para los sordomudos en Bolonia y Ferrara; y, cosa notable, a pesar de la invasión, ha querido el Papa a sus expensas sostener las pensiones de aquellos que por pertenecer a las provincias invadidas debían ser despedidos. Otro gran asilo del Buen Pastor recoge en Roma las niñas mendigas para apartarlas del vicio, y otros veinte distribuidos por las provincias, extienden igual beneficio a todo el Estado. A la creación en 1850 de la comisión especial de hospitales, son debidas tambien las grandes mejoras hechas en los de Santo Spirito, Santísimo Salvatore, San Giacomo en Augusta, y en el manicomio de Roma. Y no termináramos si debiésemos enumerar los bienes que produce la Sociedad llamada *de incoraggiamento per le arti meccaniche*, instituida para proveer de trabajo a los artesanos pobres, y la comisión de subsidios para distribuir socorros pecuniarios a los necesitados.

Ni tampoco acabáramos si, entrando en la mejora del régimen penitenciario, enumerásemos las nuevas cárceles que con separación de sexos y edades se han construido o restaurado en Roma, en Perugia, en Espoleto, en Viterbo, en Orvieto, en Rieti, y otros puntos, así como el gran servicio que los institutos de Hermanos de San Miguel y de la Misericordia prestan para la reforma de los estraviados por el vicio.

Menos acabáramos si, entrando en el terreno vedado de la caridad privada del Santo Padre, citáramos las fabulosas cantidades que en medio de su estrechez prodiga a cuantas necesidades llegan a su noticia por cualquier medio que sea. Es imposible una estadística de los actos privados del Pontífice; pero a falta de guarismos, la estimación y gratitud universal de los pobres y la fama del Pastor, prueba bien donde está el manantial inagotable de los que gimen, lloran y padecen.

Seamos pues justos, y si en el terreno orgánico-administrativo, legislativo e internacional reconocemos actividad en el gobierno pontificio, no le quitemos la gloria de haber hecho en pro de las necesidades materiales de sus súbditos por lo menos tanto como los demás gobiernos, ya que no ha, desquidado las principales fuentes de riqueza ni el alivio de la miseria y desgracia.

En otro artículo veremos los beneficios de orden moral que ha provocado tambien para su país el gobierno apostrofado de inerte. J. FLAQUER.

## Dice La Epoca:

«Un periódico tan sensato como El Eco de España cede a la maliciosa preocupación de que hay fuera del ministerio personas que presumen de directores de la actual situación política, y con este motivo da consejos al ministerio, de que juzgarán nuestros lectores.»

A continuación de estos renglones inserta el primer artículo que ayer publicamos, en cuyas apreciaciones no hay ni malicia ni preocupación. Sabido es que el actual ministerio nació bajo el aspecto de la influencia del anterior gabinete, y como esta creencia, bastante extendida, pudiera por una parte embarazarle ante el Congreso, y disminuir por otra su importancia, le hemos aconsejado lealmente que acepte solo para sí la responsabilidad de todos sus actos, presentándose ante el país y ante las Cortes con un pensamiento propio y trazándose una conducta desligada de toda clase de protección o influencia.

La situación que nos ha gobernado durante cuatro años y medio, ha dejado el poder empujada por la fuerza de sus discordias intestinas; y este hecho, que tan funesto ha sido al gabinete presidido por el duque de Tetuan, sería un legado mortal para el actual ministerio.

Y esta es una cosa que se ve claramente. El general O'Donnell se encontró imposibilitado de continuar con las Cortes abiertas, y tuvo que suspender repentinamente las sesiones, y decidirse después a proponer a S. M. la disolución del Parlamento. El marqués de Miraflores, va a presentarse lleno de confianza ante ese mismo Congreso, que ha sido el obstáculo invencible del anterior



ministerio, y se cree generalmente que tendrá una respetable mayoría.

Como nosotros no deseamos suscitar dificultades a ningún gobierno que obre dentro de la Constitución, nuestro único objeto, ha sido escribirle a que, despoje su situación, en este punto, mostrándose independiente de toda dirección estrañera y de toda clase de protectorado humillante.

La Corona y el Parlamento, estos son los dos únicos protectorados y las dos únicas influencias a que tiene que sujetarse el ministerio.

Si no hay quien presuma de director del actual gabinete, no falta quien lo suponga, y esas suposiciones son las que conviene disipar.

Contemporáneo, después de anunciar que anteanoche corría muy válida la noticia de que el capitán general de Madrid, D. Enrique O'Donnell, hacía dimisión de su destino, trata de algunas cuestiones que pueden, en su concepto, producir una nueva crisis. He aquí los términos en que se espresa:

«Por de pronto, aun no se ha resuelto el asunto de la marina, en el que el Supremo Tribunal y el Consejo de Estado le dan una buena lección al gabinete O'Donnell. El nuevo ministerio, o por lo menos el presidente y el ministro del ramo, parece que se inclinan a devolver sus destinos a los dimisionarios; pero el Sr. Concha, representante de la influencia O'Donnell, hace hincapié en este negocio, y trabaja en sentido opuesto.»

Ya lo digimos en nuestro número de ayer: la difícil cuestión de los marinos es posible que ofrezca todavía algún inconveniente antes de que llegue a un resultado definitivo; pero, según todas las probabilidades, los jefes dimisionarios de la marina no sufrirán perjuicio alguno, ni en su posición, ni en su carrera.

Dice una carta de París dirigida a El Contemporáneo:

«Se habla aquí mucho de la eventualidad de que vaué el sólo pontificio, por la influencia que esto puede ejercer en la política imperial. Mr. de la Tour d'Auvergne ha tenido como sus predecesores algunos altercados con los ministros del Papa, y ha pedido una licencia. Se dice que ha sido encargado de declarar que las tropas francesas no saldrán de Roma en ningún caso. Por otra parte, se dice que el Papa muriese, las tropas de ocupación se retirarían a Civita-Vecchia para dejar al conclave una absoluta independencia. Pero entonces sería de temer que la revolución entrase por una puerta y los franceses saliesen por otra.»

Conformándonos con el parecer de uno de nuestros colegas, nos parece un exceso de presunción francesa suponer que la política imperial pueda llegar con su influencia hasta las gradas del sólo pontificio, y conseguir la vacante del sucesor de los apóstoles. Por esto aconsejamos a nuestros lectores no acojan como exacta una noticia que les damos sólo para que nada ignoren de los hechos que hoy agitan a la Europa, y de las versiones que a ellos se refieren.

Dicese que por el ministerio de la Gobernación se han concedido cuarenta días de próroga para las representaciones del Teatro Real, que según un decreto orgánico deben terminar en fin de marzo. Los perjuicios que con semejante medida se irrogan a los demás teatros, son tan trascendentales y tan obvios, que, conociendo como conocemos la rectitud del Sr. Vaamonde, tenemos por inexacta la noticia; y aun cuando el acuerdo hubiere sido tomado anteriormente, estamos seguros de que no ha de llevarlo adelante el actual ministro de la Gobernación.

El Nord anuncia que el embajador de la Puerta Otomana en París, Mehmed-Djamil-baja, debe venir a Madrid a presentar a S. M. las cartas que le acreditan como embajador de aquella potencia en Madrid.

S. A. R. el Sr. Serrano, señor infante don Francisco de Paula Antonio, ha recibido hoy 10 del corriente, de dos a cuatro de la tarde, con motivo de ser sus cumpleaños.

Hé aquí la relación de los pasajeros que ha conducido el vapor París, capitán Segovia, en su viaje de la Habana a Cádiz:

D. Ramon Sanchez Piron.—D. Rafael Romero.—D. Luis Lopez, su señora y tres hijos.—D. José R. Ortiz.—D. Fernando Añuza.—D. Juan Añuza.—D. Nicolás Pavía y dos hijos.—D. Vicente Crespo, su señora y dos hijos.—D. Rosendo Vial y López.—D. Ignacio Aranzaz.—D. Francisco Campos y Rivero.—D. Pablo Coll.—D. Aquiles Vial.—Don Antonio Armero.—D. Eduardo Vivar.—D. Juan Diez Ondina y familia.—D. José Galvez Alvarez.—D. Pedro Mascaró.—D. José Sordo.—D. Modesto Palacios.—D. Celestino Escarza.—D. Vicente Vinas.—D. José María Perez.—D. Jaime Salas.—Don Esteban Esparrago.—D. Manuel Peña.—D. José Ascaraga.—D. José Gené.—D. José Clotet.—Don Carlos García de la Paz.—D. Sócrates Daffey.—Don Pedro Parodi.—D. José Calisti.—D. Federico Vazora.—D. Joaquín Díaz de la Riva.—D. Manuel Adarza.—D. Enciso García Perez.—D. José Caparola.—D. Juan M. Gary.—D. Benito Ordeh.—D. Juan Nieto.—D. Francisco Alonso.—D. Pablo Padron.—D. Manuel Moreno y Martinez.—D. Nicolás Castro.—155 licenciados.—4 penados.—Un asistente del capitán Vial.—Total 219 pasajeros.

En conformidad a lo prevenido en las leyes de 1.º de agosto de 1851, 31 de julio de 1855, y con arreglo a lo resuelto en real orden de 6 de octubre de 1862, la junta ha acordado que la subasta de las deudas amortizables de primera clase, la de segunda clase interior y exterior, y la del Tesoro procedente del personal, se verifique, en el despacho de la presidencia el 31 del presente mes, a las doce del día, dando principio por las deudas amortizables.

La cantidad que hay disponible para la compra de todos estos créditos es la de 14.665,101 rs., correspondiendo a la deuda amortizable 11.414,309 rs., y a la del personal 3.250,792 rs.

Por la Dirección general del registro de la propiedad se anuncian las vacantes de las plazas de registradores siguientes:

Una en Coin, de tercera clase, con fianza de 9.000 rs., en el territorio de la Audiencia de Granada. Las solicitudes dentro de los 30 días siguientes a la publicación de este anuncio.

Otra en el puerto de Arce, de cuarta clase, con fianza de 5.000 rs., en el territorio de la Audiencia de Canarias. Las solicitudes dentro de los 30 días siguientes a la publicación de este anuncio.

Y otra en Segura de la Sierra, de cuarta clase, con fianza de 4.000 rs., en el territorio de la Audiencia de Granada. Las solicitudes dentro de los 30 días siguientes a la publicación de este anuncio.

El domingo ingresaron en la Caja de ahorros de Madrid 172.474 rs. impuestos por 2.502 individuos, de los cuales 143 eran nuevos imponentes. Las personas que hoy tienen impuestos son ahorros en la Caja de Madrid son 2.945. En igual día se devolvieron por la Caja 160.163 rs. en virtud de 112 reclamaciones.

Los gastos todos de la administración y del Estado en el mes de enero ascendieron en el presupuesto ordinario y extraordinario a 186.800,117; los gastos ordinarios apenas excedieron en un millón de reales a los ingresos.

La encomienda de número de Carlos III correspondiente al ministerio de Hacienda que resultaba vacante, se ha concedido al Sr. D. Rafael Cabezas, jefe de administración en la dirección de Contabilidad.

El tribunal nombrado para entender en la denuncia entablada contra La Correspondencia, se compone de los Sres. Rozalem, Fernandez Gonzalez, Bravo y Martinez Yanguas, siendo presidente del jurado, el magistrado Sr. Burbano.

Segun tenemos entendido, se darán los ascensos de escala en la dirección de Hipotecas, correspondiendo la plaza que ha dejado vacante el Sr. Cervino, al Sr. García Loma.

Se dice que es ya una cosa resuelta la publicación del periódico El Debate, representante de las doctrinas de los Sres. Mon y Armero, y a cuyo frente se pondrá como director el Sr. Casaval.

En todo el mes de febrero último han sido admitidos en el cuerpo de carabineros 55 individuos, y se han expedido a la clase de tropa 77 licencias absolutas.

Se dice que será nombrado gobernador de Málaga el Sr. Bonafos, que sirve actualmente en Sevilla, reemplazándole el Sr. Gurola, cesante de aquel cargo en Málaga.

En el mes de diciembre último, el cuerpo de carabineros ha hecho 194 aprehensiones con 99 reos. Estas aprehensiones, valoradas, han importado 184,251'72 rs.

Ha salido de esta corte para Salamanca el gobernador civil de aquella provincia, Sr. Sicilia.

## CORREO DE PROVINCIAS.

De Sevilla escriben que la crisis ministerial por que hemos pasado, se ha mirado allí con tranquila indiferencia, sin grupos, sin agitación ninguna. Unicamente la curiosidad natural llevaba a algunas personas a las oficinas del Porvenir a ver los despachos telegráficos, que iban únicamente dando cuenta de las alternativas de la crisis.

Las provincias están cansadas de la política de Madrid, y desengañadas de las promesas de los partidos, pues han podido observar que casi todos son lo mismo. Les son indiferentes los nombres de los ministros, y real y verdaderamente no aspiran más que a un gobierno estable que asegure el orden y la legítima libertad; un gobierno español, y no un gobierno de partido.

Sobre los derechos de estola y pié de altar de que habló en el Senado el Sr. Canalejo, escriben de la provincia de Gerona los siguientes datos, que pueden servir para apreciar bien esta cuestión.

En el obispado de Gerona se cobra: Por una sepultura y funerales, sencillas de tres oficios con asistencia de nueve sacerdotes, derechos de obra, campanero y todo, 120 rs.; en las demás parroquias por regla general percibe 20 rs. cada sacerdote por funerales de tres oficios solemnes, quedándose la obligación de celebrar dos misas y rezar uno o dos oficios de difuntos, según costumbre de la parroquia; a los pobres se les da sepultura gratis; por una misa de parida, 25 maravedís; si es pobre, gratis; por un bautismo, por regla general, 25 maravedís; por unas amonestaciones y casar, si hay misa de bendición, 14 rs.; por el despacho de dispensa de proclamas, 8 rs. cada uno; por el entierro de párvulos, 1, 2, 3, 4 rs., según costumbre de las parroquias. Así son los derechos que perciben los curas párrocos junto con los derechos de obra.

Sevilla es sin duda uno de los pueblos que mayor respeto tributa a los varones que supieron hacerla ilustre, así en las armas como en las letras, y que mayor cuidado pone en conservar sus nombres a las generaciones venideras.

La Iglesia de la Universidad puede hoy considerarse como un panteón consagrado a la memoria de los hombres que por sus virtudes y saber se recomiendan al agradecimiento de los pueblos; allí se han acogido, y allí se conservan las cenizas de los Rivas, adelantados de Sevilla, cuyas fronteras defendían más de una vez, y quienes profundamente vertieron su sangre, así en Córdoba como en Granada; las de los duques de Aros, que tantos días de gloria dieron a nuestra patria y cuyos memorables hechos ilustran nuestra historia; las de Arias, Montano, Arguijo, Lista y otros notabilísimos escritores ilustres por su ciencia, por sus virtudes cívicas y por la galanura y elegancia de su estilo.

Proyectando Sevilla depositar las cenizas del célebre arqueólogo en un lugar digno, y que recuerde su memoria a las generaciones futuras, no hace más que perseverar en una senda que se ha trazado de antemano, y que la recomienda a la consideración y al agradecimiento de todos los españoles.

Las obras del puerto de Valencia siguen adelantando. Durante el mes de febrero, y a pesar del mal tiempo que reinó, se arrojaron al agua más de trescientos mil quintales de piedra.

Ha sido presentado al ayuntamiento de Málaga el plano para construir una barriada en terrenos próximos a aquella ciudad.

La sociedad de Amigos del País de Valencia trata de establecer en aquella ciudad una escuela de adultos, para lo cual ha nombrado una comisión que estudie la mejor manera de realizar tan oportuno pensamiento.

La epidemia tifoidea, que ha causado algunas víctimas en el pueblo de Lida, parece que ha entrado en el período de descenso.

El regimiento infantería de León, que se halla en Barcelona, pasa a Gerona en reemplazo del de Mallorca, que irá a Barcelona.

En Plencia ha sido recibida con el mayor entusiasmo la concesión que el gobierno ha hecho a aquella villa de poder establecer una escuela de náutica, para la cual abonará la municipalidad 50.000 rs. anuales.

El ayuntamiento de Cádiz ha costeado unas solemnes honras fúnebres por el eterno descanso del último obispo de aquella diócesis Sr. Arbolí.

Se lamentan de Vitoria que en dos meses, pocos o menos, y en el corto radio de tres leguas, hayan ocurrido cinco asesinatos, a saber: uno en Gernu, otro cerca de Alegria, otro en el camino de Larrea, y dos en la misma ciudad de Vitoria. Si a esto se añaden unos cuantos casos de robos ocurridos casi en el mismo período de tiempo, se comprenderá fácilmente el terror en que viven las gentes honradas, que por suerte componen la inmensa mayoría de la población.

Estos tristes síntomas de desmoralización, deben llamar vivamente la atención de los gobiernos. La primera prosperidad de los pueblos consiste en su moralidad, porque la primera riqueza son las virtudes.

## GACETILLA.

## MADRID.

Monumentos supremos. Hoy ha sido constituido en capilla en la cárcel del Saladero de esta corte el Sr. Lopez Montero, autor del asesinato cometido en la calle de la Justa. Segun nos dicen, ha oído la notificación de la sentencia con repugnante seriedad, y entrado en la capilla con visiblemente deprimido. El co-reo Granada, que ha de presenciar la ejecución sobre el tablado, dicen que no da mayores muestras de arrepentimiento que Montero; este debe sufrir la última pena pasado mañana. Dios quiera iluminar su inteligencia y tocar en su corazón para que confiese contritamente, y después de satisfacer a la justicia humana, hallé clemencia en el tribunal de la eternidad.

Se nos asegura que Gener permanece en la cárcel a disposición de la sala segunda de la audiencia.

Oposiciones. Por acuerdo de hoy 10, la dirección general de Instrucción pública ha nombrado el tribunal de censura de los ejercicios de oposición a la plaza de profesor de dibujo de figura, correspondiente a los estudios elementales, vacante en la escuela superior de Pintura y Escultura. Lo que se anuncia a los aspirantes para que se presenten en la citada escuela a recibir las oportunas instrucciones acerca de la celebración de los actos.

Sociedad. El domingo tuvo lugar la última de las cuatro sesiones que anunció la Sociedad de cuartetos. El cuarteto en re (obra 44) de Mendelssohn, la sonata en fa (obra 45) de Mozart y el cuarteto en sol (obra 77) de Haydn, fueron las obras que con la maestría acostumbrada ejecutaron los Sres. Guelvenza, Monasterio, Perez, Pló y Castellano. El inteligente público que llenaba el salón del Conservatorio hizo justicia al gran mérito de las obras y a la perfección con que fueron interpretadas, aplaudiendo ruidosamente al final de cada tiempo. S. A. R. el duque de Montpensier honró esta sesión con su presencia. Segun hemos oído decir, la Sociedad de cuartetos se propone dar una sesión extraordinaria, cuyo producto destina al compositor español que escriba el mejor cuarteto. La sociedad estimula de este modo a nuestros artistas, y contrae un nuevo título al agradecimiento del público.

Estamos por la piedra. Ya que por la escasez y carestía de la piedra se ha acordado usar el asfalto para las aceras, quisiéramos que este nuevo método se adoptase en las calles cuyos edificios en su mayoría son completamente nuevos, y que en la reforma de las aceras de las calles sencillas, en vez de asfalto, se empleasen las losas que se quitan de las calles del centro.

Decimos esto, porque ocurriendo diariamente obras en los barrios escéntricos, resulta que el asfalto se destruye continuamente, al paso que, habiendo losas, se levantan y se vuelven a colocar terminadas las obras, lo cual evita gastos repetidos.

Misiones. El Emmo. señor cardinal arzobispo de Toledo ha dispuesto que en la real Iglesia de San Isidro de esta corte haya diez días de misión, desde el 13 al 22 del corriente, que predicarán por las tardes el P. José Sarreda y el P. Valentin Casajosa, ambos de la compañía de Jesús, siendo muchas las indulgencias que están concedidas por asistir a estos santos y devotos ejercicios.

R. I. P. Ayer falleció la señora duquesa de Frias, a los setenta y dos años de edad. Su muerte ha sido sentida en todos los círculos de la buena sociedad madrileña.

Proyecto útil. El proyecto de celebrar una gran reunión en Madrid de los profesores de medicina, o sea un Congreso médico, parece que se halla en vías de ejecución. Circulan ya por varias provincias, las candidaturas de algunos de estos profesores, que han de ser designados por cada provincia para tomar parte en las deliberaciones de esta proyectada junta, que aun no se sabe a punto fijo cuándo tendrá lugar. Entre los asuntos que parece se someterán a su discusión, se halla el acordar y obtener del gobierno la creación de un cuerpo de sanidad civil, y el pensamiento de crear unos institutos de enseñanza de los médicos, que sirvan de apoyo a los médicos locales y desahoguen sosteniendo la clase.

Procesado. Dicese que el reo Engueta, de López Montero, complicado en la causa de la calle de la Justa, a quien se tenía comunicado desde hace algunos días, se quedó en la última visita de esta circunstancia, diciendo que aunque no se encuentra mal de salud, sentía ciertos vahidos y mareos por efecto de su larga clausura, y pidió que se le dejase salir a respirar un ambiente mas libre; petición a que no fue posible acceder, precisamente por la misma razón: que existía para tenerle comunicado desde hace días, y en los momentos en que los tribunales decidían la suerte de este desgraciado. Y a propósito de López Montero, hace días que han dado en circular respecto de él varios rumores acerca de sus antecedentes e ignominiosa historia, que no sabemos los grados de exactitud que tendrán, pero que le hacen aparecer con nombre y condiciones distintas de las que se le conocen desde su residencia última en Almería.

Como aquí. Por el telégrafo se tuvieron el domingo noticias de Madrid de Barcelona, Palma, Alicante, San Fernando, Lisboa, Oporto, Bilbao, Santiago, Granada, Salamanca, Oviedo, Burgos, Albacete, Soria, Zaragoza y Huesca: en todos estos puntos, o llovía o la atmósfera se hallaba cubierta de nubes y amenazando lluvia.

Novillos. Las únicas particularidades que ofreció la corrida verificada el domingo fueron las siguientes: dos aficionados solicitaron permiso de la autoridad para banderillar al primer novillo. Embolado: tuvo el presidente la debilidad de concederle, y uno y otro sufrieron sendos golpes, uno de ellos en particular; a quien el bicho cogió contra la barrera. Durante la mogiganga, se arrojaron

desde una caseta que se levantaba en medio de la plaza, diferentes palomas, que yendo a parar a los tendidos, acabaron por ser destruidas por cuantas manos las hicieron presa. El segundo toro de puntas, bicho muy intencionado, fué el héroe de la fiesta, matando un arri y enviando otros dos al departamento de socorro. Los novillos de aficionados no dieron juego. La plaza, completamente

«Señor alcalde! Aun continúa interceptada al tránsito pública la calle que hace mas de dos años se abrió en la de Atocha, inmediata al Banco.»

La noticia de su próxima apertura ha sido una broma. Como no es la primera vez que se entretiene al público con proyectos útiles y necesarios, no nos ha sorprendido, por más que no estemos conformes con este modo de obrar.

Lo primero es antes. Antes de gastar dinero formando un jardín en la plaza de Santo Domingo, debía el señor alcalde corregidor ocuparse en reformar y embellecer la céntrica y olvidada plaza de Santa Ana, hoy del Príncipe Alfonso; y colocar en su centro, en vez de la mezquina fuente, el monumento que premió el ayuntamiento, formando lindos parques en su derredor, y no permitiendo subsistir ostentando su repugnante aspecto aquellas casacas y chozas que dan espaldas a la calle del Príncipe.

Debates jurídicos. En la Academia de jurisprudencia y legislación matritense, terminaron ayer las discusiones que acerca la ley hipotecaria venían llamando hace algún tiempo la atención de los juristas. En ellas han tomado parte varios jóvenes distinguidos, y ha empezado a resumirlas el Sr. Fernandez Martin, en un discurso que creemos continuará el lunes próximo.

Niña de mérito. El domingo, por la noche, tuvimos ocasión de oír tocar el piano a la señorita doña Elisa Amerigo, y nos sorprendió su ejecución al par que el gusto y la delicadeza de su escuela. Esta señorita, alumna del conservatorio y discípula del maestro Sr. Mendizábal, es hoy ya una profesora, a pesar de ser todavía una niña. El genio artístico se revela en su ejecución, reservada y creemos que el porvenir de esta reservada grandes triunfos si no abandona su afición al estudio, que tan buenos resultados le está produciendo.

Modas. El vestido de boda se compone hoy de un traje de terciopelo o de moaré antiguo blanco. La enagua va guarnecida por 5 rulos de cisne, separado por un espacio de 10 centímetros, igual al trage. Chaqueta cerrada desde el cuello de redondeados por los lados, y mas corta que el chaleco, el cual se deja ver por abajo. Mangas muy largas con puño semi-ancho, abiertas por la costura; los brazos, cubiertos por una manga interior de tul a bullones y guarnecidas de encaje, pasan por las aberturas de las mangas de la chaqueta. Esta lleva todo alrededor rulos de cisne que tambien guarnecen las sisas. El extremo de las mangas y los delanteros de la chaqueta se cierran con presillas de pasamanería blanca. Gran veludo tul blanco; guirnalda de espina blanco y azahar, ramillete igual colocado en el chaleco, debajo de la abertura de la chaqueta. Botines y guantes blancos.

Trage de moaré antiguo malva, orlado por un rizado estrecho encajonado, sobre el que come un guip negro estrecho, con el dibujo en el aire. Un ancho entredós de guip negro, rodeado por otro guip estrecho, guarnecido por abajo el trage, sube por ambos lados formando delantal, y se va aproximando al del lado opuesto al subir hacia el talle; disminuye de ancho en el corpiño, y se separa del otro dirigiéndose a los hombros; después guarnece el escote por detrás. Borsas y lazos de pasamanería van colocados en el delantero de la enagua y del corpiño. Mangas semi-anchas, guarnecidas como la enagua. Cachemira larga. Sombrero de crespón blanco con plumas, y diadema de margaritas malvas.

## PROVINCIAS.

Perros leales. Cuenta un periódico de provincias que habiendo salido solos al campo tres perros de caza, propiedad de un rico labrador de Andalucía, levantaron un conejo que fué a refugiarse en su madriguera. Uno de los perros, corriendo tras él, entró por la boca, que era bastante grande, hasta una profundidad tal, que le fué imposible salir de ella. Después de haber escarvado inútilmente para socorrerle sus dos compañeros, se volvieron a la casa de sus amos fatigados y tristes. Al otro día los dos perros se marcharon muy temprano, no pareciendo hasta la caída de la tarde llenos de sudor y de tierra y ensangrentadas las patas. Al otro día la misma desaparición tuvo lugar, con no poca estraneza del labrador, que al fin los vio volver trayendo en su compañía al conejo perdido. Era evidente que los otros dos perros le habían salvado, pues algunos trabajadores los habían visto dirigirse todos los días a un mismo punto, y después se observó que la boca de la madriguera se había agrandado desmesuradamente.

Anfibio. En un lugar de la provincia de Córdoba, a cuyo lado pasa el Guadalquivir, ha aparecido un enorme anfibio, el cual, después de muerto por algunos labradores de la comarca, ha sido llevado a la capital. En los primeros momentos nadie dió crédito a semejante noticia; pero después de ser examinado el anfibio por personas competentes y clasificado en el género de los lucertidos de la especie de los caimanes, ya no ha quedado lugar a dudas.

Parece que a instancia del gobierno, este curioso y fenomenal animal se va a traer a Madrid para colocarlo en el museo de Historia natural, después de que se haya escrito una memoria sobre el hecho.

Incendio. El jueves a las siete hubo un incendio en el cuartel de artillería de montaña, de Barcelona, sito en S. Agustín viario. El fuego que principió por la bohardilla de la parte del molino de la sal, fue pronto apagado, gracias a las acertadas disposiciones de los gefes del cuartel y a la compañía de bomberos, que se trasladó al lugar del siniestro con la celeridad acostumbrada.

A fin de evitar una explosión, lo primero que dispuso el oficial de guardia fue quitar del edificio todas las municiones; que convenientemente custodiadas quedaron depositadas en el paseo de San Juan. Tan pronto como se tuvo noticia del suceso, acudieron al citado cuartel, el general gobernador, un teniente de alcalde, varios señores concejales, y algunos guardias municipales.

La tropa que allí se alojaba trabajó con tanto celo, que antes de una hora había ya desaparecido completamente el peligro, quedándose únicamente algunos maderos del tejado.

Innovación. Dice un periódico de Barcelona del 7: «Hemos visto salir de una casa de la plaza de Palacio el féretro de una joven, cuyo cortejo fúnebre nos ha llamado mucho la atención, y que consistía en seis señoras que sostenían otras tantas gajas azules que colgaban de la caja mortuoria; seguía luego el duelo de caballeros, y detrás de este un número crecido del señoras. Felicitamos a los autores de tal pensamiento, al par que aplaudimos semejante innovación, que no dudamos ver reproducida en nuestra ciudad, donde, pues nos parece muy propio que ya que las señoras son las primeras en participar de nuestros placeres, tosean tambien para tomar parte en el dolor.»

Alevosia. Como a las ocho y media de la noche del domingo anterior, fué muerto en Granada de una terrible estocada en el pecho Francisco Roman, a quien se le encontró cadáver en el camino de Jaen, junto al cerco inmediato a la casería de Barajas.

Cayó en el garlito. Se encuentra en la cárcel del partido de Getafe un sugeto sobre quien pesa la condena de veinte años de reclusión, por muerte que dió a un primo suyo hace quince años, sin que en ese tiempo haya podido ser capturado, hasta que por el juez de dicho partido, Sr. Lizana, lo fué el 3 del corriente, a causa de conceptualle complícete en un robo cometido en las inmediaciones de dicha villa y noticias extraordinarias que tuvo de ser el autor del espantoso atroz delito. El reo estaba ya juzgado en rebeldía.

Concurso. El colegio médico de Sevilla ha

acordado abrir un concurso hasta el 1.º de diciembre próximo, sobre el siguiente tema: «Se halla autorizado el clínico, por el espíritu general del clasicismo médico español, para variar radicalmente de conducta en la curación de las enfermedades, hasta el punto de deber aplicar los métodos espantosos, imitador analítico, específico o perturbador?». Todos los profesores de la ciencia de curar, excepto los colegiales numerarios, pueden tomar parte en el certamen. El premio consistirá en el título de socio de mérito, y en la donación, condecoratoria, de un ejemplar de la obra *Artes medicæ principibus*, de Alberto Haller, lujosamente encuadernada.

## ESTRANGERO.

Legado. Refiere el *Journal allemand* de Colonia, que hace algunos días un convoy fúnebre tomaba el camino del cementerio; mas de mil personas seguían al carro mortuario. Sin embargo, no era ningún personaje notable a quien se hacían los últimos honores; era una vieja soltera que había dejado en su testamento un legado de 6 rs. para todos los que la acompañasen a su última morada.

La nueva de esta singular cláusula testamentaria, se extendió rápidamente por las clases inferiores de la población, y jamás se había visto tanta gente acompañar el cadáver de una persona.

Cada uno de los asistentes a aquel acto, recibió la prometida gratificación.

Desaño singular. Leemos en el *Courier du Havre*, M. Hervet, que goza desde hace algunos años de una gran reputación como domador de fieras, y que en la actualidad se encuentra en el Havre, cansando de sus peligrosos trabajos, ha respondido al desafío de M. Crockett. Este se halla pronto a depositar en manos de un notario la suma de 12.500 francos, que será entregada al hombre que se crea con el arrojo necesario para entrar en la jaula de sus seis leones.

M. Herbert, añade el citado periódico, acaba de escribir a M. Crockett, que acepta el reto desde luego, y que muy en breve, irá a buscar y hasta a insultar en su misma jaula a esos terribles animales, que ni ha domesticado ni visto jamás.

Cazador bravo. Escriben de Argel que en Hailouit, un árabe, conocido ya por su intrepidez y sangre fría, ha matado una leona enorme, con circunstancias verdaderamente horribles. Parece que el animal herido se arrojó sobre el cazador sin darle tiempo a hacer un segundo disparo; pero este tuvo tal serenidad, que ya en tierra y entre las zarpas de la fiera pudo de una muerte segura, aunque no sin heridas muy graves.

La familia de este árabe parece destinada a perpetuar una raza de cazadores intrepidos; el jefe de ella, ciego ya, es imposibilitado por los años, ha matado en su juventud hasta diez y seis leones.

Su hijo, que es el héroe de esta historia, cuenta veintinueve. Si el nieto y sus descendientes siguen en esta proporción, no será extraño que acaben con todos los leones de Argel.

Opiniones de la moda. En las grandes sociedades de mujeres se ha observado en Francia y Alemania, que los caballeros no llevan ya el clásico pantalón negro con el frac del propio color, sino pantalones de colores muy claros, hasta el blanco mas subido, sirviéndose al efecto los sastres de un tejido o estofa de nueva invención, que lleva el nombre de *Piel de topo*, que es sumamente blanca y fina.

Pantalones de esta clase, llevados con chaleco del mismo tejido o frac de color negro, verde y azul turquí, envuelve la mayor elegancia.

Se gastan otra vez con predilección chalecos bordados, pero con dibujos muy menudos, y se seda preferentemente gris o blanca, y aun a veces abigarrada.

Para levitas y fracs, colores mas favoritos y modernos son: el bronce pardo, verde oscuro y verde de acero.

Exposicion. En el salón de la Exposición de la sociedad nacional de Bellas Artes, en París, boulevard de los Italianos, se verificará desde el 10 de marzo una exposición preliminar, con el fin de que se pueda juzgar de antemano de las obras que los artistas se proponen enviar a la Exposición. ¿Qué me cuenta V.? Un inglés, como de 70 años de edad, se dirigió al mercado de Londres, y compró un hermoso cuervo; uno de sus amigos que lo encontró en la calle, le preguntó para qué quería aquel bicho. «Lo he comprado (le contestó) con el exclusivo objeto de cereiorarlo por mi mismo si es verdad lo que dicen de que estos pájaracos viven 300 años.»

## ÚLTIMAS NOTICIAS.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 9 (a las cinco y media de la tarde).—Ha llegado un correo de gabinete de San Petersburgo, cuyas resultas se ha celebrado Consejo de ministros extraordinario.

Nueva-York 27.—Cuatro mil mejicanos han ocupado de nuevo a Acapulco.

Atenas 8.—El cónsul de Baviera ha sido trasladado; se ha ejercido una presión criminal.

Londres 9.—Lord Grey ha confesado que había enviado inspectores de policía inglesa a organizar la policía de Varsovia.

Hoy a las tres de la tarde se han cotizado los valores a los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado, 46'55 al contado.

Títulos del 3 por 100 diferido, 51'70 a fin de mes.

SECCION RELIGIOSA.

Santo de mañana: San Saturnino, presbítero.

OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del 9 de marzo de 1863.

| HORAS. | Barómetro reducido a 0 en metros. | Temperatura en grados Reaumur. | Temperatura en grados Centígr. | Dirección y fuerza del viento. | ESTADO DEL CIELO. |
|--------|-----------------------------------|--------------------------------|--------------------------------|--------------------------------|-------------------|
| 6 m.   | 695.90                            | 5.0                            | 6.3                            | S.                             | Llovizna.         |
| 9 m.   | 695.44                            | 6.6                            | 9.3                            | S.                             | Cubierto.         |
| 12 m.  | 695.36                            | 8.6                            | 10.5                           | N.                             | Idem.             |
| 3 p.m. | 697.13                            | 8.6                            | 10.7                           | N.                             | Idem.             |
| 6 p.m. | 700.09                            | 7.0                            | 8.7                            | N.                             | Idem.             |
| 9 p.m. | 701.56                            | 5.0                            | 6.3                            | N.                             | Idem.             |

Temperatura máxima del día..... 119.0  
Temperatura máxima al sol..... 142.2  
Temperatura mínima del día..... 4.5

Evaporación en las 24 horas, 2.9 milímetros.

Lluvia en las 24 horas, 1.6 milímetros.

ESPECTÁC



## SECCION INDUSTRIAL.

## MEMORIA SOBRE EL GANADO LANAR.

Memoria que sobre el estado actual de la crianza del ganado lanar en Alemania, en parangón con las razas españolas, dirige al ministerio de Estado don A. Gohring, conde de S. M. en Leipzig.

Mucho antes de que ni en Alemania ni en Inglaterra se pensase en crianza de ganado lanar é importación de razas extranjeras, era ya célebre España por el esmero y el buen éxito con que se había dedicado a la crianza de la noble raza lanar introducida de los Estados berberiscos. De lanas finas de España surtíanse exclusivamente por tanto entonces las fábricas de paños de Inglaterra y de los Países Bajos.

Además del ganado merino, que era el más fino de vellón, conocíase en España el ganado churro, largo de piernas, menos fino de lana y que se cree sea la raza originaria del país. Con su reputación a otros, debía la merina adquirir gran reputación. Grande también por su finura la había alcanzado ya la lana de los ganados trashumantes, que mereced al privilegio de derecho de la Mesta, podían paecer en todos los terrenos situados a los lados de los caminos.

Estos ganados trashumantes son los abuelos de las reses llamadas en Alemania *electorales*. Los rebaños cuyos dueños no gozaban de aquel derecho, eran conocidos con el nombre de *estantes*, y a favor de una existencia tranquila y de un alimento conveniente tomaban fuerza y vigor, revistiéndose de lana larga y rizada. A esta clase de ganado deben su origen los rebaños alemanes *Negretts* (fantásticos). Los *electorales* se propagaron principalmente en Sajonia y en Prusia; los *Negretts*, en Austria y en Mecklemburgo.

Verdad es que antes de la introducción de las razas españolas había en Alemania quien se ocupase en la crianza del ganado lanar, en el cual se distinguían las razas de Austria, Sajonia, Francia y Holstein, cuyas lanas, muy diferentes en finura, convenían más o menos a la fabricación. Esta industria vino a hacerse importante en Alemania por el perfeccionamiento de las razas y la importación de la merina española.

En 1761 envió Carlos III de regalo al elector de Sajonia 220 reses (92 moruecos y 128 ovejas), que fueron las primeras merinas introducidas en Alemania. Instalólas en el antiguo parque reservado de Stolpen, pero sin que en un principio se pusiese grande esmero en su asistencia. Solo en 1777, cuando se empezó a comprender mejor la importancia del objeto, aprovechó el gobierno sajón la coyuntura para aumentar el número de las reses originarias, comprándolas en España, lo cual, sin embargo, no dio el resultado apetecido. Los productos de las reses del primer envío, existentes todavía en Stolpen, fueron entonces cruzados en las haciendas de Löhmen y de Remersdorf con reses procedentes de la segunda remesa, hasta que por último y a la vuelta de algunos años fue posible criarlos puros como razas independientes. Las reses, por el contrario, procedentes del segundo envío y criadas en Stolpen, se conservaron siempre puras de toda mezcla, y forman tal vez el rebaño original más puro español que existe ahora en toda Alemania. Estas cabanas, o pastos, modelo, han llegado en Sajonia a una gran celebridad, por cuanto han venido a ser un manantial de prosperidad, de que ni idea se tenía, no solo para aquel Estado, sino para otros muchos. De ellas, en efecto, proceden todas las pastos perfeccionadas de Sajonia y casi todas las de N. E. y del O. de Alemania. Desde su fundación se han venido por lo menos de 15 a 20,000 reses de uno y otro sexo, tanto en el interior del país como por el extranjero, principalmente para Francia, Rusia, Polonia, Ungría y Ultramar, Inglaterra y Australia, y hasta para España, a donde volvieron a llevarse en 1833, para restablecer allí la raza merina pura.

En 1775, 1786 y 1802 introdujo Austria merinos de Sajonia en las fincas imperiales de Hohen (Ungría) y de Mannersdorf (Austria), de donde poco a poco se repartieron por todo el imperio. En 1783 y 1801 compró también Prusia en Sajonia rebaños considerables de merinas. Pero el celo por obtener lana fina que a tan alto grado había llegado en Sajonia, faltaba todavía a los agrónomos prusianos, a los cuales por otra parte estaba prohibida la exportación.

En 1809, revocada esta prohibición, se desarrolló aquel celo con los restos de los rebaños traídos anteriormente, con los comprados de nuevo en Sajonia, y por último, con descendientes de varias razas españolas, establecidas en la pastora real de Frankelfelde, traídas de Rambouillet y de la Malmaison (Francia), formáronse en Prusia, en poco tiempo y merced a circunstancias locales favorables, varias pastos cuyo producto en lana cedía a las de Sajonia, y a la mezcla feliz de las reses sajónicas y austríacas debe su origen el carnero de Sajonia (Prusia). Por aquel tiempo se despertó entre los criadores de Alemania una emulación, hasta entonces desconocida, por sobrepujarse en la producción de la lana fina, y esta competencia debió necesariamente ejercer un influjo benéfico en toda la explotación de la crianza del ganado lanar.

De entonces, y solo de entonces, data el origen de la ciencia racional y superior de las pastos, cultivada con predilección por muchos agrónomos entendidos, y en particular por Theer y André, lo cual ha contribuido también a dar resultados favorables en los demás ramos de la crianza del ganado. Los precios más elevados que ha obtenido la lana por la mejora de las reses de la localidad animaron notablemente su producción, y en términos que en muchas partes de Alemania, y sobre todo en Sajonia y en una gran parte de Prusia, apenas se encuentra ya el carnero del país puro de toda mezcla.

Al año está ya la oveja en aptitud de reproducirse; pero, para no detener su desarrollo, es costumbre no darle el morueco hasta la edad de tres años. Para lograr buenas crías, la regla es no destinar a la reproducción, a lo menos por lo que respecta a los padres, mas que animales escogidos. Asimismo es menester que los moruecos, que han de tener dos años cumplidos, no pasen con las ovejas arriba de cuatro a cinco semanas, a fin de que los corderos vengán a nacer casi a un mismo tiempo, y en tal conformidad que cada morueco venga a cubrir por término medio de cuarenta a cincuenta ovejas.

En unas partes se efectúa la monta dejando a los moruecos en libertad entre las ovejas; otras, llevando a estas una a una, según se van encelando a presencia del morueco. Este último método, mucho más engorroso que el primero, es, sin embargo, el único a favor del cual pueden obtenerse productos de raza idéntica. Para el parto hay dos épocas, una temprana, otra tardía. La primera, por febrero y marzo (en Alemania hace todavía frío en estos meses); la segunda por julio y agosto. El parto de verano ofrece la ventaja de que los corderos, como quiera que pueden acompañar a sus madres al pasto, medran más y gozan de mejor salud que los nacidos en la primera época.

Las ovejas están preñadas de 21 a 23 semanas. A los corderos recién nacidos se los va acostumbrando a comer y preparándolos al destete, que se verifica por completo a los tres meses. En el primer verano, es lo mejor, a menos de poder disponer de muy buenos pastos, mantener los corderos enteramente a pascor con yerba seca o verde, como trébol, alfalfa o esparceta. A pascor también puede mantenerse durante el verano el ganado adulto; pero tantas dificultades y tantos gastos trae consigo este sistema, que solo en casos extraordinarios debe recurrirse a él, y es preferible por tanto sacar las reses a pascor. Sobre todo, conviene preservarlas de la humedad, causa principal de la clorosis que fácilmente las ataca, y que en otros tiempos destruía cabanas enteras.

El esquilmo se efectúa de dos maneras, sea lavando la lana en vivo, como generalmente se practica en Alemania, y cortándola después; sea cortándola primero para lavarla en seguida. Por este último procedimiento, que es el que generalmente se sigue en España y en parte de Francia, padecen menos las reses, en razón a que el baño, varias veces repetido para la limpieza del vellón, las fatiga bastante; pero a esta lana prefieren los compradores la lavada sobre el cuerpo mismo del animal, que es más igual y más fina, y resiste mejor la humedad. En Alemania, por consiguiente, se conserva el método seguido hasta ahora, que es preferible también para las reses que solo se esquilman una vez al año, como son la mayor parte de las de raza perfeccionada, cuyo esquilmo se verifica en época en que ya está templada el agua, como sucede a fines de mayo o principios de junio. Este método no puede dar tan buenos resultados aplicados a las reses que se esquilman dos veces por año, en primavera de mayo y últimos de setiembre.

En Alemania presenta hoy esta industria una nueva fase, o sea una aspiración a encontrar otro modo de criar ganado lanar sobre una base distinta; pero con el material antiguo existente. Adoptado un sistema de cruzamiento regular, la crianza de las reses que son objeto de él, debe someterse, como sucedió hace cincuenta años, al mismo procedimiento, con la sola diferencia de que el de ahora es premeditado, al paso que el anterior, sin obedecer a plan ninguno, dependía de la casualidad. La mejora de las razas, llevada a tal grado de perfección que puede satisfacer hasta las más exageradas pretensiones del gusto y del lujo, no es ya la cuestión principal, sino que está subordinada a la de rendimiento.

A lo que hoy se aspira es a obtener mayor cantidad de lana, aunque sea a expensas de la calidad y especialmente de la finura. Y en tanto que, durante el corto pero brillante período del desarrollo de la crianza del ganado lanar en Alemania, cifraban algunos criadores su gloria en poseer cierto número de reses de la más noble raza (gloria a que iba anejo también mucho provecho, pues las buenas reses se vendían a precios muy altos), hoy se promueve una contienda sobre qué país posee el material más a propósito para criar con utilidad ganado lanar.

La introducción de las reses de carne inglesas para el cruzamiento ofrece mucho interés, pero influye poco en el cambio que ha sufrido en Alemania la crianza de aquel ganado, por cuanto, en el corto período que hace que duran los experimentos, se ha reconocido que este cruzamiento solo podía ofrecer ventaja en cuanto se hiciese con ganado del país de lana basta. En Alemania, donde es mucho menor el consumo de carne que en Inglaterra y aun que en Francia, viene la cuestión de producción de carnes a quedar en segundo término desde el momento en que se trata de decidir si deben los criadores alemanes atender a aquella producción en perjuicio de la de lana fina, que no es posible reemplazar con ninguna otra materia. Pues, aun cuando la industria fabril, merced a los mayores adelantos, llegase a producir, con materias primeras inferiores, telas de superior calidad, nunca pueden las colonias del Cabo de Buena Esperanza, Australia y el litoral de la América del Sur que, con evidente buen éxito, se dedican a producir buena lana, influir tan marcadamente en el comercio y el consumo de las de Alemania como, con respecto a la producción de carne, es de suponer que lo tengan las estepas, maravillosamente ricas en ganado, de Hungría y de Rusia; que por los caminos de hierro se van acercando cada día al corazón de Alemania.

Esto no obstante, la introducción combinada de las ovejas con moruecos de carne inglesas, formará en Alemania una época digna de mención en este ramo de la economía rural, por cuanto a ella se debe, no solo un aumento de producción de carne, sino la mejora de la lana de las reses comunes del país.

Por el enorme desarrollo del comercio del ganado lanar, en todas partes se viene en conocimiento del término a que conduce su crianza dirigida hacia un objeto demasiado especial.

Reconociendo la necesidad de igualar las cualidades mas proeminentes, los criadores sajones, empujándose en producir lana fina, fueron los primeros de sus ganados hicieron ganados improductivos y defectuosos, y tanto que ya en el período de 1820 a 1825 tuvieron que llevar de Sajonia ovejas y moruecos para obtener otra vez una ganancia mediana siquiera.

Lo propio sucedió con las cabanas *Negretts*, en cuyos productos se atendía demasiado a obtener gran cantidad de lana, descuidando su buena calidad y su finura. En Sajonia, pues, encontraron aquellos criadores medios de proporcionarse lo que habían menester, por cuanto los mejores rebaños de este país reunían, afortunadamente, con la finura de lana de los *electorales*, el volumen del vellón de los *Negretts*.

Es notorio que en los tiempos en que estaba tan floreciente la venta de las reses lanares de Sajonia, hasta 1,000 ducados (14,000 reales), se pagaba por un morueco. Como consecuencia de la mejora continuada, en que naturalmente hacia gran papel

la finura, ha ido en disminución el peso de la lana, sin que por eso hayan dejado las finas de sufrir una rebaja de precio, fundada en el hecho de que con lanas de otras clases llegaba la industria a fabricar géneros iguales a los elaborados con aquellas. Am sin tomar en cuenta la mortandad ocasionada por las epizootias, disminuyó también el rendimiento de las cabanas por el hecho de reducirse la necesidad y la demanda del género a consecuencia de su mejora mas propagada de día en día.

Si a esto se añade que el alto precio del suelo, y de la mano de obra y la elevación del tipo de interés, por la mayor dificultad de obtener capitales para empresas agrícolas, ponen al que a ellas se dedica en la necesidad de aspirar a una renta de alguna consideración, no creemos que haya que insistir más para probar que a los criadores de ganado lanar conviene cambiar de sistema y tomar otro rumbo. El rendimiento de la crianza de ganado lanar debe guardar relación con los demás ramos de la economía rural, es decir, que los productos del suelo empleados en la manutención de aquel ganado, deben realizarse a precios mas elevados, que correspondan a la mayor suma de capital que se ha empleado; a los riesgos que se han corrido; y a los cuidados que se han puesto en la explotación. Algunos criadores que viven en países muy poblados y opulentos creen obtener aquel resultado dedicándose a la crianza de reses para el matadero; otros se esfuerzan por multiplicar el peso de la lana obtenida, sin cuidarse de su calidad; otros, por último, trabajan por conservar un ganado de sangre pura y sana, con aquella clase de vellón que mas en armonía esté con las necesidades del momento.

Poniendo en evidencia el sistema seguido en Sajonia para la crianza del ganado lanar, lo hemos hecho únicamente por ser este el país que mantiene el mayor número de rebaños perfeccionados, cuyos productos, conocidos con el nombre de *lana de Sajonia*, gozan de grande estimación en todos los mercados. De algun tiempo a esta parte, han fijado los criadores de aquel país su atención en el gran ducado de Mecklemburgo, de donde sacan cada año gran número de moruecos procedentes de rebaños *Negretts*. Si se nos pregunta, por qué no preferen dirigirse a sus vecinos de Moravia y de Hungría, donde existe la misma raza, con gran perfección, diremos que los de Mecklemburgo son de mejor constitución y mas robustos, aunque no estén tan bien asistidos, y que dan lana menos fina. La sangre pura y sana se da a un rebaño, ora evitando toda mezcla con otra raza, ora a favor de cruzamientos. Para decidir sobre este punto, se hace preciso conocer el estado de la salud de las reses en uno y en otro caso. En Sajonia, donde tan propicias a la producción de lana son las condiciones locales, se espera lograr en breve aquel objeto a favor de la mejora de la lana de las reses importadas, la cual difiere notablemente de la de las reses indígenas que se presentan en los mercados.

Leipzig 29 de noviembre de 1862.—ALFREDO GOHNING, al cual se le ha otorgado el privilegio de invención de la crianza del ganado lanar en Alemania, cifran algunos criadores su gloria en poseer cierto número de reses de la más noble raza (gloria a que iba anejo también mucho provecho, pues las buenas reses se vendían a precios muy altos), hoy se promueve una contienda sobre qué país posee el material más a propósito para criar con utilidad ganado lanar.

La introducción de las reses de carne inglesas para el cruzamiento ofrece mucho interés, pero influye poco en el cambio que ha sufrido en Alemania la crianza de aquel ganado, por cuanto, en el corto período que hace que duran los experimentos, se ha reconocido que este cruzamiento solo podía ofrecer ventaja en cuanto se hiciese con ganado del país de lana basta. En Alemania, donde es mucho menor el consumo de carne que en Inglaterra y aun que en Francia, viene la cuestión de producción de carnes a quedar en segundo término desde el momento en que se trata de decidir si deben los criadores alemanes atender a aquella producción en perjuicio de la de lana fina, que no es posible reemplazar con ninguna otra materia. Pues, aun cuando la industria fabril, merced a los mayores adelantos, llegase a producir, con materias primeras inferiores, telas de superior calidad, nunca pueden las colonias del Cabo de Buena Esperanza, Australia y el litoral de la América del Sur que, con evidente buen éxito, se dedican a producir buena lana, influir tan marcadamente en el comercio y el consumo de las de Alemania como, con respecto a la producción de carne, es de suponer que lo tengan las estepas, maravillosamente ricas en ganado, de Hungría y de Rusia; que por los caminos de hierro se van acercando cada día al corazón de Alemania.

Esto no obstante, la introducción combinada de las ovejas con moruecos de carne inglesas, formará en Alemania una época digna de mención en este ramo de la economía rural, por cuanto a ella se debe, no solo un aumento de producción de carne, sino la mejora de la lana de las reses comunes del país.

Por el enorme desarrollo del comercio del ganado lanar, en todas partes se viene en conocimiento del término a que conduce su crianza dirigida hacia un objeto demasiado especial.

Reconociendo la necesidad de igualar las cualidades mas proeminentes, los criadores sajones, empujándose en producir lana fina, fueron los primeros de sus ganados hicieron ganados improductivos y defectuosos, y tanto que ya en el período de 1820 a 1825 tuvieron que llevar de Sajonia ovejas y moruecos para obtener otra vez una ganancia mediana siquiera.

Lo propio sucedió con las cabanas *Negretts*, en cuyos productos se atendía demasiado a obtener gran cantidad de lana, descuidando su buena calidad y su finura. En Sajonia, pues, encontraron aquellos criadores medios de proporcionarse lo que habían menester, por cuanto los mejores rebaños de este país reunían, afortunadamente, con la finura de lana de los *electorales*, el volumen del vellón de los *Negretts*.

Es notorio que en los tiempos en que estaba tan floreciente la venta de las reses lanares de Sajonia, hasta 1,000 ducados (14,000 reales), se pagaba por un morueco. Como consecuencia de la mejora continuada, en que naturalmente hacia gran papel

la finura, ha ido en disminución el peso de la lana, sin que por eso hayan dejado las finas de sufrir una rebaja de precio, fundada en el hecho de que con lanas de otras clases llegaba la industria a fabricar géneros iguales a los elaborados con aquellas. Am sin tomar en cuenta la mortandad ocasionada por las epizootias, disminuyó también el rendimiento de las cabanas por el hecho de reducirse la necesidad y la demanda del género a consecuencia de su mejora mas propagada de día en día.

Si a esto se añade que el alto precio del suelo, y de la mano de obra y la elevación del tipo de interés, por la mayor dificultad de obtener capitales para empresas agrícolas, ponen al que a ellas se dedica en la necesidad de aspirar a una renta de alguna consideración, no creemos que haya que insistir más para probar que a los criadores de ganado lanar conviene cambiar de sistema y tomar otro rumbo. El rendimiento de la crianza de ganado lanar debe guardar relación con los demás ramos de la economía rural, es decir, que los productos del suelo empleados en la manutención de aquel ganado, deben realizarse a precios mas elevados, que correspondan a la mayor suma de capital que se ha empleado; a los riesgos que se han corrido; y a los cuidados que se han puesto en la explotación. Algunos criadores que viven en países muy poblados y opulentos creen obtener aquel resultado dedicándose a la crianza de reses para el matadero; otros se esfuerzan por multiplicar el peso de la lana obtenida, sin cuidarse de su calidad; otros, por último, trabajan por conservar un ganado de sangre pura y sana, con aquella clase de vellón que mas en armonía esté con las necesidades del momento.

Poniendo en evidencia el sistema seguido en Sajonia para la crianza del ganado lanar, lo hemos hecho únicamente por ser este el país que mantiene el mayor número de rebaños perfeccionados, cuyos productos, conocidos con el nombre de *lana de Sajonia*, gozan de grande estimación en todos los mercados. De algun tiempo a esta parte, han fijado los criadores de aquel país su atención en el gran ducado de Mecklemburgo, de donde sacan cada año gran número de moruecos procedentes de rebaños *Negretts*. Si se nos pregunta, por qué no preferen dirigirse a sus vecinos de Moravia y de Hungría, donde existe la misma raza, con gran perfección, diremos que los de Mecklemburgo son de mejor constitución y mas robustos, aunque no estén tan bien asistidos, y que dan lana menos fina. La sangre pura y sana se da a un rebaño, ora evitando toda mezcla con otra raza, ora a favor de cruzamientos. Para decidir sobre este punto, se hace preciso conocer el estado de la salud de las reses en uno y en otro caso. En Sajonia, donde tan propicias a la producción de lana son las condiciones locales, se espera lograr en breve aquel objeto a favor de la mejora de la lana de las reses importadas, la cual difiere notablemente de la de las reses indígenas que se presentan en los mercados.

Leipzig 29 de noviembre de 1862.—ALFREDO GOHNING, al cual se le ha otorgado el privilegio de invención de la crianza del ganado lanar en Alemania, cifran algunos criadores su gloria en poseer cierto número de reses de la más noble raza (gloria a que iba anejo también mucho provecho, pues las buenas reses se vendían a precios muy altos), hoy se promueve una contienda sobre qué país posee el material más a propósito para criar con utilidad ganado lanar.

La introducción de las reses de carne inglesas para el cruzamiento ofrece mucho interés, pero influye poco en el cambio que ha sufrido en Alemania la crianza de aquel ganado, por cuanto, en el corto período que hace que duran los experimentos, se ha reconocido que este cruzamiento solo podía ofrecer ventaja en cuanto se hiciese con ganado del país de lana basta. En Alemania, donde es mucho menor el consumo de carne que en Inglaterra y aun que en Francia, viene la cuestión de producción de carnes a quedar en segundo término desde el momento en que se trata de decidir si deben los criadores alemanes atender a aquella producción en perjuicio de la de lana fina, que no es posible reemplazar con ninguna otra materia. Pues, aun cuando la industria fabril, merced a los mayores adelantos, llegase a producir, con materias primeras inferiores, telas de superior calidad, nunca pueden las colonias del Cabo de Buena Esperanza, Australia y el litoral de la América del Sur que, con evidente buen éxito, se dedican a producir buena lana, influir tan marcadamente en el comercio y el consumo de las de Alemania como, con respecto a la producción de carne, es de suponer que lo tengan las estepas, maravillosamente ricas en ganado, de Hungría y de Rusia; que por los caminos de hierro se van acercando cada día al corazón de Alemania.

Esto no obstante, la introducción combinada de las ovejas con moruecos de carne inglesas, formará en Alemania una época digna de mención en este ramo de la economía rural, por cuanto a ella se debe, no solo un aumento de producción de carne, sino la mejora de la lana de las reses comunes del país.

Por el enorme desarrollo del comercio del ganado lanar, en todas partes se viene en conocimiento del término a que conduce su crianza dirigida hacia un objeto demasiado especial.

Reconociendo la necesidad de igualar las cualidades mas proeminentes, los criadores sajones, empujándose en producir lana fina, fueron los primeros de sus ganados hicieron ganados improductivos y defectuosos, y tanto que ya en el período de 1820 a 1825 tuvieron que llevar de Sajonia ovejas y moruecos para obtener otra vez una ganancia mediana siquiera.

Lo propio sucedió con las cabanas *Negretts*, en cuyos productos se atendía demasiado a obtener gran cantidad de lana, descuidando su buena calidad y su finura. En Sajonia, pues, encontraron aquellos criadores medios de proporcionarse lo que habían menester, por cuanto los mejores rebaños de este país reunían, afortunadamente, con la finura de lana de los *electorales*, el volumen del vellón de los *Negretts*.

Es notorio que en los tiempos en que estaba tan floreciente la venta de las reses lanares de Sajonia, hasta 1,000 ducados (14,000 reales), se pagaba por un morueco. Como consecuencia de la mejora continuada, en que naturalmente hacia gran papel

la finura, ha ido en disminución el peso de la lana, sin que por eso hayan dejado las finas de sufrir una rebaja de precio, fundada en el hecho de que con lanas de otras clases llegaba la industria a fabricar géneros iguales a los elaborados con aquellas. Am sin tomar en cuenta la mortandad ocasionada por las epizootias, disminuyó también el rendimiento de las cabanas por el hecho de reducirse la necesidad y la demanda del género a consecuencia de su mejora mas propagada de día en día.

Si a esto se añade que el alto precio del suelo, y de la mano de obra y la elevación del tipo de interés, por la mayor dificultad de obtener capitales para empresas agrícolas, ponen al que a ellas se dedica en la necesidad de aspirar a una renta de alguna consideración, no creemos que haya que insistir más para probar que a los criadores de ganado lanar conviene cambiar de sistema y tomar otro rumbo. El rendimiento de la crianza de ganado lanar debe guardar relación con los demás ramos de la economía rural, es decir, que los productos del suelo empleados en la manutención de aquel ganado, deben realizarse a precios mas elevados, que correspondan a la mayor suma de capital que se ha empleado; a los riesgos que se han corrido; y a los cuidados que se han puesto en la explotación. Algunos criadores que viven en países muy poblados y opulentos creen obtener aquel resultado dedicándose a la crianza de reses para el matadero; otros se esfuerzan por multiplicar el peso de la lana obtenida, sin cuidarse de su calidad; otros, por último, trabajan por conservar un ganado de sangre pura y sana, con aquella clase de vellón que mas en armonía esté con las necesidades del momento.

Poniendo en evidencia el sistema seguido en Sajonia para la crianza del ganado lanar, lo hemos hecho únicamente por ser este el país que mantiene el mayor número de rebaños perfeccionados, cuyos productos, conocidos con el nombre de *lana de Sajonia*, gozan de grande estimación en todos los mercados. De algun tiempo a esta parte, han fijado los criadores de aquel país su atención en el gran ducado de Mecklemburgo, de donde sacan cada año gran número de moruecos procedentes de rebaños *Negretts*. Si se nos pregunta, por qué no preferen dirigirse a sus vecinos de Moravia y de Hungría, donde existe la misma raza, con gran perfección, diremos que los de Mecklemburgo son de mejor constitución y mas robustos, aunque no estén tan bien asistidos, y que dan lana menos fina. La sangre pura y sana se da a un rebaño, ora evitando toda mezcla con otra raza, ora a favor de cruzamientos. Para decidir sobre este punto, se hace preciso conocer el estado de la salud de las reses en uno y en otro caso. En Sajonia, donde tan propicias a la producción de lana son las condiciones locales, se espera lograr en breve aquel objeto a favor de la mejora de la lana de las reses importadas, la cual difiere notablemente de la de las reses indígenas que se presentan en los mercados.

Leipzig 29 de noviembre de 1862.—ALFREDO GOHNING, al cual se le ha otorgado el privilegio de invención de la crianza del ganado lanar en Alemania, cifran algunos criadores su gloria en poseer cierto número de reses de la más noble raza (gloria a que iba anejo también mucho provecho, pues las buenas reses se vendían a precios muy altos), hoy se promueve una contienda sobre qué país posee el material más a propósito para criar con utilidad ganado lanar.

La introducción de las reses de carne inglesas para el cruzamiento ofrece mucho interés, pero influye poco en el cambio que ha sufrido en Alemania la crianza de aquel ganado, por cuanto, en el corto período que hace que duran los experimentos, se ha reconocido que este cruzamiento solo podía ofrecer ventaja en cuanto se hiciese con ganado del país de lana basta. En Alemania, donde es mucho menor el consumo de carne que en Inglaterra y aun que en Francia, viene la cuestión de producción de carnes a quedar en segundo término desde el momento en que se trata de decidir si deben los criadores alemanes atender a aquella producción en perjuicio de la de lana fina, que no es posible reemplazar con ninguna otra materia. Pues, aun cuando la industria fabril, merced a los mayores adelantos, llegase a producir, con materias primeras inferiores, telas de superior calidad, nunca pueden las colonias del Cabo de Buena Esperanza, Australia y el litoral de la América del Sur que, con evidente buen éxito, se dedican a producir buena lana, influir tan marcadamente en el comercio y el consumo de las de Alemania como, con respecto a la producción de carne, es de suponer que lo tengan las estepas, maravillosamente ricas en ganado, de Hungría y de Rusia; que por los caminos de hierro se van acercando cada día al corazón de Alemania.

Esto no obstante, la introducción combinada de las ovejas con moruecos de carne inglesas, formará en Alemania una época digna de mención en este ramo de la economía rural, por cuanto a ella se debe, no solo un aumento de producción de carne, sino la mejora de la lana de las reses comunes del país.

Por el enorme desarrollo del comercio del ganado lanar, en todas partes se viene en conocimiento del término a que conduce su crianza dirigida hacia un objeto demasiado especial.

Reconociendo la necesidad de igualar las cualidades mas proeminentes, los criadores sajones, empujándose en producir lana fina, fueron los primeros de sus ganados hicieron ganados improductivos y defectuosos, y tanto que ya en el período de 1820 a 1825 tuvieron que llevar de Sajonia ovejas y moruecos para obtener otra vez una ganancia mediana siquiera.

La introducción de las reses de carne inglesas para el cruzamiento ofrece mucho interés, pero influye poco en el cambio que ha sufrido en Alemania la crianza de aquel ganado, por cuanto, en el corto período que hace que duran los experimentos, se ha reconocido que este cruzamiento solo podía ofrecer ventaja en cuanto se hiciese con ganado del país de lana basta. En Alemania, donde es mucho menor el consumo de carne que en Inglaterra y aun que en Francia, viene la cuestión de producción de carnes a quedar en segundo término desde el momento en que se trata de decidir si deben los criadores alemanes atender a aquella producción en perjuicio de la de lana fina, que no es posible reemplazar con ninguna otra materia. Pues, aun cuando la industria fabril, merced a los mayores adelantos, llegase a producir, con materias primeras inferiores, telas de superior calidad, nunca pueden las colonias del Cabo de Buena Esperanza, Australia y el litoral de la América del Sur que, con evidente buen éxito, se dedican a producir buena lana, influir tan marcadamente en el comercio y el consumo de las de Alemania como, con respecto a la producción de carne, es de suponer que lo tengan las estepas, maravillosamente ricas en ganado, de Hungría y de Rusia; que por los caminos de hierro se van acercando cada día al corazón de Alemania.

Esto no obstante, la introducción combinada de las ovejas con moruecos de carne inglesas, formará en Alemania una época digna de mención en este ramo de la economía rural, por cuanto a ella se debe, no solo un aumento de producción de carne, sino la mejora de la lana de las reses comunes del país.

Por el enorme desarrollo del comercio del ganado lanar, en todas partes se viene en conocimiento del término a que conduce su crianza dirigida hacia un objeto demasiado especial.

Reconociendo la necesidad de igualar las cualidades mas proeminentes, los criadores sajones, empujándose en producir lana fina, fueron los primeros de sus ganados hicieron ganados improductivos y defectuosos, y tanto que ya en el período de 1820 a 1825 tuvieron que llevar de Sajonia ovejas y moruecos para obtener otra vez una ganancia mediana siquiera.

Lo propio sucedió con las cabanas *Negretts*, en cuyos productos se atendía demasiado a obtener gran cantidad de lana, descuidando su buena calidad y su finura. En Sajonia, pues, encontraron aquellos criadores medios de proporcionarse lo que habían menester, por cuanto los mejores rebaños de este país reunían, afortunadamente, con la finura de lana de los *electorales*, el volumen del vellón de los *Negretts*.

Es notorio que en los tiempos en que estaba tan floreciente la venta de las reses lanares de Sajonia, hasta 1,000 ducados (14,000 reales), se pagaba por un morueco. Como consecuencia de la mejora continuada, en que naturalmente hacia gran papel

la finura, ha ido en disminución el peso de la lana, sin que por eso hayan dejado las finas de sufrir una rebaja de precio, fundada en el hecho de que con lanas de otras clases llegaba la industria a fabricar géneros iguales a los elaborados con aquellas. Am sin tomar en cuenta la mortandad ocasionada por las epizootias, disminuyó también el rendimiento de las cabanas por el hecho de reducirse la necesidad y la demanda del género a consecuencia de su mejora mas propagada de día en día.

Si a esto se añade que el alto precio del suelo, y de la mano de obra y la elevación del tipo de interés, por la mayor dificultad de obtener capitales para empresas agrícolas, ponen al que a ellas se dedica en la necesidad de aspirar a una renta de alguna consideración, no creemos que haya que insistir más para probar que a los criadores de ganado lanar conviene cambiar de sistema y tomar otro rumbo. El rendimiento de la crianza de ganado lanar debe guardar relación con los demás ramos de la economía rural, es decir, que los productos del suelo empleados en la manutención de aquel ganado, deben realizarse a precios mas elevados, que correspondan a la mayor suma de capital que se ha empleado; a los riesgos que se han corrido; y a los cuidados que se han puesto en la explotación. Algunos criadores que viven en países muy poblados y opulentos creen obtener aquel resultado dedicándose a la crianza de reses para el matadero; otros se esfuerzan por multiplicar el peso de la lana obtenida, sin cuidarse de su calidad; otros, por último, trabajan por conservar un ganado de sangre pura y sana, con aquella clase de vellón que mas en armonía esté con las necesidades del momento.

Poniendo en evidencia el sistema seguido en Sajonia para la crianza del ganado lanar, lo hemos hecho únicamente por ser este el país que mantiene el mayor número de rebaños perfeccionados, cuyos productos, conocidos con el nombre de *lana de Sajonia*, gozan de grande estimación en todos los mercados. De algun tiempo a esta parte, han fijado los criadores de aquel país su atención en el gran ducado de Mecklemburgo, de donde sacan cada año gran número de moruecos procedentes de rebaños *Negretts*. Si se nos pregunta, por qué no preferen dirigirse a sus vecinos de Moravia y de Hungría, donde existe la misma raza, con gran perfección, diremos que los de Mecklemburgo son de mejor constitución y mas robustos, aunque no estén tan bien asistidos, y que dan lana menos fina. La sangre pura y sana se da a un rebaño, ora evitando toda mezcla con otra raza, ora a favor de cruzamientos. Para decidir sobre este punto, se hace preciso conocer el estado de la salud de las reses en uno y en otro caso. En Sajonia, donde tan propicias a la producción de lana son las condiciones locales, se espera lograr en breve aquel objeto a favor de la mejora de la lana de las reses importadas, la cual difiere notablemente de la de las reses indígenas que se presentan en los mercados.

Leipzig 29 de noviembre de 1862.—ALFREDO GOHNING, al cual se le ha otorgado el privilegio de invención de la crianza del ganado lanar en Alemania, cifran algunos criadores su gloria en poseer cierto número de reses de la más noble raza (gloria a que iba anejo también mucho provecho, pues las buenas reses se vendían a precios muy altos), hoy se promueve una contienda sobre qué país posee el material más a propósito para criar con utilidad ganado lanar.

La introducción de las reses de carne inglesas para el cruzamiento ofrece mucho interés, pero influye poco en el cambio que ha sufrido en Alemania la crianza de aquel ganado, por cuanto, en el corto período que hace que duran los experimentos, se ha reconocido que este cruzamiento solo podía ofrecer ventaja en cuanto se hiciese con ganado del país de lana basta. En Alemania, donde es mucho menor el consumo de carne que en Inglaterra y aun que en Francia, viene la cuestión de producción de carnes a quedar en segundo término desde el momento en que se trata de decidir si deben los criadores alemanes atender a aquella producción en perjuicio de la de lana fina, que no es posible reemplazar con ninguna otra materia. Pues, aun cuando la industria fabril, merced a los mayores adelantos, llegase a producir, con materias primeras inferiores, telas de superior calidad, nunca pueden las colonias del Cabo de Buena Esperanza, Australia y el litoral de la América del Sur que, con evidente buen éxito, se dedican a producir buena lana, influir tan marcadamente en el comercio y el consumo de las de Alemania como, con respecto a la producción de carne, es de suponer que lo tengan las estepas, maravillosamente ricas en ganado, de Hungría y de Rusia; que por los caminos de hierro se van acercando cada día al corazón de Alemania.

Esto no obstante, la introducción combinada de las ovejas con moruecos de carne inglesas, formará en Alemania una época digna de mención en este ramo de la economía rural, por cuanto a ella se debe, no solo un aumento de producción de carne, sino la mejora de la lana de las reses comunes del país.

Por el enorme desarrollo del comercio del ganado lanar, en todas partes se viene en conocimiento del término a que conduce su crianza dirigida hacia un objeto demasiado especial.

Reconociendo la necesidad de igualar las cualidades mas proeminentes, los criadores sajones, empujándose en producir lana fina, fueron los primeros de sus ganados hicieron ganados improductivos y defectuosos, y tanto que ya en el período de 1820 a 1825 tuvieron que llevar de Sajonia ovejas y moruecos para obtener otra vez una ganancia mediana siquiera.

Lo propio sucedió con las cabanas *Negretts*, en cuyos productos se atendía demasiado a obtener gran cantidad de lana, descuidando su buena calidad y su finura. En Sajonia, pues, encontraron aquellos criadores medios de proporcionarse lo que habían menester, por cuanto los mejores rebaños de este país reunían, afortunadamente, con la finura de lana de los *electorales*, el volumen del vellón de los *Negretts*.

Es notorio que en los tiempos en que estaba tan floreciente la venta de las reses lanares de Sajonia, hasta 1,000 ducados (14,000 reales), se pagaba por un morueco. Como consecuencia de la mejora continuada, en que naturalmente hacia gran papel

la finura, ha ido en disminución el peso de la lana, sin que por eso hayan dejado las finas de sufrir una rebaja de precio, fundada en el hecho de que con lanas de otras clases llegaba la industria a fabricar géneros iguales a los elaborados con aquellas. Am sin tomar en cuenta la mortandad ocasionada por las epizootias, disminuyó también el rendimiento de las cabanas por el hecho de reducirse la necesidad y la demanda del género a consecuencia de su mejora mas propagada de día en día.

Si a esto se añade que el alto precio del suelo, y de la mano de obra y la elevación del tipo de interés, por la mayor dificultad de obtener capitales para empresas agrícolas, ponen al que a ellas se dedica en la necesidad de aspirar a una renta de alguna consideración, no creemos que haya que insistir más para probar que a los criadores de ganado lanar conviene cambiar de sistema y tomar otro rumbo. El rendimiento de la crianza de ganado lanar debe guardar relación con los demás ramos de la economía rural, es decir, que los productos del suelo empleados en la manutención de aquel ganado, deben realizarse a precios mas elevados, que correspondan a la mayor suma de capital que se ha empleado; a los riesgos que se han corrido; y a los cuidados que se han puesto en la explotación. Algunos criadores que viven en países muy poblados y opulentos creen obtener aquel resultado dedicándose a la crianza de reses para el matadero; otros se esfuerzan por multiplicar el peso de la lana obtenida, sin cuidarse de su calidad; otros, por último, trabajan por conservar un ganado de sangre pura y